

DESGRACIA,
EBRIEDAD,
LOCURA
Y
TAL VEZ
ILLINOIS



POEMAS DE AMOR
DE GRAFÓGRAFXS

**DESGRACIA, EBRIEDAD, LOCURA
Y TAL VEZ ILLINOIS
POEMAS DE AMOR
DE GRAFÓGRAFXS**

**SELECCIÓN Y PRÓLOGO
SERGIO ERNESTO RÍOS**

*El espacio para imaginarnos, leernos, nombrarnos,
reconocernos y escribirnos*

**DESGRACIA, EBRIEDAD, LOCURA
Y TAL VEZ ILLINOIS
POEMAS DE AMOR
DE GRAFÓGRAFXS**

**SELECCIÓN Y PRÓLOGO
SERGIO ERNESTO RÍOS**



EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR

Sergio Ernesto Ríos

EDITOR

Mauricio Pérez Sánchez

DISEÑADOR

Javier Gonzalo Paredes Mendoza

CORRECCIÓN DE ESTILO

Itzel González

Karen Hernández Salazar

PORTADA

Jorge A. Palos

Prólogo

Al avistar la aleta dorsal
del temible
amor,
amor,
amor
en el horizonte
¿Quién no buscaría amigos poderosos
para acompañar su paseo?
Godzilla,
el garabato de un sol con mariposas y corazones rojos,
la muchacha punk
más punk del Canadá,
un sospechoso conejo violeta
con patitas de éter
o un bonachón
y anacrónico Bukowski
regional.

En los primeros días de febrero *Grafógrafxs* lanzó
una convocatoria abierta a todo público
para el envío de poemas de amor,
la respuesta fue inesperada y masiva.
Desde entonces el equipo editorial de *Grafógrafxs* trabajó

locura

y tal vez Illinois

cuando dije que te quería, era quererte como al favorito de
mis abrigos
lo cierto es que soy incapaz de tal hazaña

deseo
un enemigo
donde quepa el borde de mi furia

después de haber dicho lo que dije
pensé
que era ridículo
ese verme vestida por la norma
y aproximarme a ser lo estipulado en un contrato

un carnicero tendrá siempre sueños de carnicero

Busco videos en internet donde aparezcas

Josahandi Orduña

busco videos en internet donde aparezcas

acabo de ver un video porno de nosotros,
es decir, no era yo ni eras tú:
pero,
si en el nombre está el arquetipo de la cosa
y en las letras de rosa está la rosa,
la porno es arquetipo de nosotros

somos nosotros sin que ella fuera yo
y sin que él fueras tú:
porque yo entre tus muslos era
todas las mujeres del mundo
y todos los hombres del mundo
y toda bestia, molusco y planta
y toda cópula de gorrión

somos tú y yo aunque la imagen en movimiento
a través de mi ordenador
sea una cosa que sin duda sucede en el pasado
como nosotros, como la lluvia

a veces me gusta pensar
que el amor en su condición más física
más terrestre
y en toda expresión posible
fornica en nuestro nombre

Ballena de leche

Israel López Solano

vente

juntaré
en frasquitos
el agua
que te
sale
cuando
te arqueas

la regaré
en el jardín

*es un pulpo, dices
alguien lo puso ahí
dentro
cuando nací,
cerquita
del ombligo
se quedó a vivir*

*a veces se
mueve hacia
mis costillas;
quiero creer que
encuentra
un calor distinto*

*se agita
si lo acaricias;*

así me arqueo

vente

qué bien que lo ganes todo
que nada te duela
que lo sepas todo
que no puedas detenerte a esperar a nadie
que tu piel sea tan blanca
que el mundo te quede pequeño

qué bien que sólo tengas tiempo para mirarte el ombligo
tu ombligo es hermoso, realmente lo es, no existe otro igual

qué necesarias tus opiniones
qué impecables tus juicios

aplastas a tus adversarios
como si fueran hormigas

tu régimen tiene el potencial
de una dictadura maravillosa

no tarda en alcanzarte la fama;

nos educarás

nos salvarás

pondrán tu
retrato en las calles,
harán esculturas
de tu imagen,
como hicieron
con Hitler y Stalin

algo de ellos anida en ti
algo hay de marcial
en tu disciplina,
en tu manera
de contraer el ceño

tienes razón
 al burlarte
 no somos como tú

salimos de la mierda
 en ese tiempo
 era un lago rojo
 gelatinoso
 entre edificios
 abandonados

más allá de la periferia
 estaba la guerra
 en su esplendor

mudaban los colores
 del paisaje en cada explosión

mi hermano menor
 salió con las fosas nasales
 atascadas de un plasma amarillo,
 le costaba respirar

mi hermana mayor
 salió con los ojos
 infectados y llenos

de lágrimas,
 le costaba ver

a mí me faltaban
 tres dedos en la
 mano izquierda;
 se desintegraron
 en el lago, supongo

luego mis hermanos
 fueron a la guerra
 y desaparecieron

mi madre era bailarina;
 pero esa historia
 ya la conoces

sólo quedé yo

vente entonces

deja caer el líquido;

tíralo sobre mí

descansarás de tanto
pensar en las leyes y
los uniformes que estás diseñando

lo prometo

verás cómo la tierra que caminas
sólo es la espalda de una ballena de leche.

Flores hechas polvo

Selina Nwulu

Te encontré en un detergente,
te olí en el pecho de una camisa recién lavada.
Mis manos se cerraron en un arco-reflejo sobre ella
como hacen los amantes con las sábanas.
La memoria de los músculos.

Tu aroma te trae de regreso a mí de forma contundente,
recordándome los bordes de tu cuerpo.
Los átomos centelleando en el espacio
vacío que queda cuando nuestros rostros se tocan.

Con mi dedo rastreo la sigilosa curvatura de tu frente
a la nariz. Descubro tus labios como un vino robusto.
Sobre mi lengua se arremolinan el dejo a guinda y roble maduro.
Bebe profundamente, ama, bebe
Susurras otra vez como solías hacerlo:
como si los muros y muebles rondándonos fueran
intrusos. Con un timbre hondo y sibilante
tus susurros se recubren. Ululando justo como el vaivén del mar.

No deberías quedarte, lo sé.

Sin que esperemos mucho, nuestros fantasmas volverán a abrirnos
las quijadas, para revelar la peste de las palabras
que dejamos pudrirse en nuestras bocas.

Comenzarán a silbar y a picarnos,
nos recordarán la silueta de nuestros rostros iracundos.
Nuestras sonrisas empezarán a derrumbarse.

Criamos un amor mudo,
que tenía enraizado al dolor y la desesperanza
por lo que sólo teníamos flores pulverizadas para darnos.

Basta por hoy. Así que
de los pétalos caídos destilo aguas perfumadas,
me siento a tu lado hasta que vengan los fantasmas.

Traducción de Fred Castillo Dávila

A la manera de Kenneth Rexroth
(si Kenneth Rexroth hubiera sido una bacteria)

Luis Eduardo García

Este es un poema de amor
sólo que la palabra *amor* será reemplazada a partir de este
verso por

los efectos de la ingesta
de animales infectados con carbunco.

Entonces
tengo que decir que aquella vez que nos recostamos
en el pasto

(más bien un montoncito de concreto
triturado) sentí por vez primera

los efectos de la ingesta
de animales infectados con carbunco.

A partir de ese día
todo adquirió un brillo distinto. La fiebre
apareció, las canciones
del dolor abdominal.

El paisaje es una plaga
de pulgones. Una playa.

Los efectos de la ingesta
de animales infectados con carbunco

me completan.

Diablito Bueno

Patricia Huerta Lozano

Había una vez
un Diablito Bueno
que vivía en el infierno
y se enamoró de Godzilla,
pero Godzilla
andaba con Polilla
y Diablito Bueno
hizo un plan.

Fueron a un antro,
los meseros salieron en calzones plateados,
pistolas de agua llenas de alcohol
y lentes de luz.
El lugar parecía clandestino.
Diablito Bueno bailó con Chewbacca,
se comunicaban por ruidos,
un ruido corto era sí,
un ruido largo era no.

Hasta que apareció Godzilla
todo calvo y mamado.
Diablito Bueno

era muy coqueto,
él sabía
que estaba para escoger.

Comenzó su plan,
“cómo enamorar a Godzilla
en dos pasos”.
Primero: voltear.
Segundo: echar una miradita.
Así llegó solito,
Godzilla le dio un beso.

Diablito Bueno
quedó todo babeado,
y con asco
se limpió la cara,
dibujó una cruz con miel en la lengua
y se fueron juntos
después de comprobar que ya no babeaba,
dejando a Polilla y Chewbacca.

Polilla
se enamoró de Chewbacca
porque era directo
y menos vanidoso que Diablito Bueno.
Le escribió una carta
con papel rosa

y un dibujo de Frankenstein.
Sólo contenía dos palabras.
Chewbacca murió de ternura
y Polilla quemó la carta el día del entierro.
Nadie conoce
las dos poderosas palabras de Polilla,
pero eso quedó en el olvido
y más bien
todos quería conquistar a Godzilla
y dar besos sin baba,
festejando el santo de Diablito Bueno.
Desde ahí se acostumbra
salir de antro
todos los 14 de febrero
con cruz de miel en la lengua.

Poema de amor

Ismael Velázquez Juárez

mis manos
no paran
de tener sexo
con tus manos
eso y la crianza
de ovejas
que no tenemos
nos aparta del mundo
para bien

El amor

Eugénio de Andrade

Estoy amándote como el frío
corta los labios.

Arrancando la raíz
al más diminuto de los ríos.

Inundándote de navajas,
de saliva esperma lumbre.

Estoy rodeando de agujas
la boca más vulnerable.

Marcando sobre tus flancos
el itinerario de la espuma.

Así es el amor; mortal y navegable.

Traducción de Sergio Ernesto Ríos

informe de los días 2 y 3 de marzo sobre cómo responde el corazón: actividad normal

Fernanda Mugica

en 1994 un promotor de Solanas capturó a mi madre
la subió a su camioneta
e intentó venderle un tiempo compartido
no puedo asegurar haber estado con ella
sí que había caracolas marinas que trepaban los vidrios
y que seguí con los ojos a un pájaro hasta que se fue de mi
vista

pero lo cierto es que nunca

se fue de mi vista

por supuesto mi madre

no compró

ahora puedo ver a ese hombre en su camioneta

pasar de refilón

cada vez que mi bicicleta se tambalea

y no quiero que me atrape de nuevo

porque ya es suficiente con este recuerdo viscoso

y con no contar con otro que haya durado tanto

y cuando mi bicicleta deja de tambalearse veo
la puerta de entrada de un tipo especial de edificio
de una mar del plata en los años ochenta

en donde se replica el color de la rambla
y un sillón demodé del color que imagino debía tener la rambla
en el año en que se conocieron mis padres
un color al que no me atrevería a llamar naranja y sin embargo
en el hall de cualquier edificio
de esta ciudad
pero en esos años
¿es ese el lugar ideal para mi corazón?
justo antes de entrar
mientras un caballito de mar
se ríe desde afuera
arrastrado por un mismo viento
y pregunto
¿empezó ahí y no pudo detenerse nunca?

aunque nunca no es más que hoy y ese viento
me lleva al único lugar de la ciudad que da ganas de sobrevolarla
—una calle empinada en la que descubrí
algo de mi familia
que sólo reconozco cuando lloro
una manera de torcer la boca hacia abajo o de apretar los
molares más íntimos aunque también está en otras mujeres
—en elisabeth moss, por ejemplo
y en algunos batracios—
una calle empinada en la que discutimos
sobre el título de ese libro
me voy yo primera para que vos no me dejes nunca

y si cobro velocidad estoy
de vuelta en mi lugar de trabajo
alguien pregunta señó, ¿mar es una
preposición?
no
respondo
y debería
esa misma persona llamaba a las palabras como a perros
para reconocer sus sílabas tónicas
una vez construyó una cebra de papel y yo
la olvidé sobre mi escritorio
es el único corazón que rompí

y cuando pienso
que conozco esta ciudad de memoria
aparezco otra vez en un auto
y lamento
que vos al lado mío hayas sido la única
oportunidad de perderme
y digo
no existen treinta y seis maneras de mostrar
a un hombre que se sube a un caballo
sin embargo
existen
más de mil maneras de caer
y existen más de mil maneras de mostrar

a una mujer
bajar

y aun así prefiero estar sobre la tierra
y si la tierra se mueve debajo de mí
y la distancia repara la proximidad de los tiempos
y como dice Eliot
el tiempo siempre es tiempo
y el lugar
es siempre y sólo lugar
si además
el cuerpo no es más que el cuerpo
y para la ciudad no hay
después ni modo de sobrevolarla
y si además están los mil motivos por que el tiempo
nunca
será tuyo
entonces
voy a desensillar / amar
ciertas verdades
así no me destruyen
como que estoy volviendo a casa
y el tiempo es compartido por definición
y no llegué a escuchar lo que dijiste
pero sonaba a
hacer pis en la tierra
respetar la mirada perdida en el fuego del otro

el corazón de A que ya no late
el corazón corriendo de G
de su casa a la mía
cuando la derrumbaron
el corazón de M atada afuera en la clínica
mi corazón atado afuera
R dice los pies

R dice los pies son
un corazón periférico

alguien te va a enseñar a pedalear sin manos
te va a decir sumá
con el pulgar
cada falange
del índice
+
el medio
+
el anular
+
da doce
x cada 1 de los dedos
de tu otra mano
= 60
y por cada segundo que pasa el corazón le late
alguien te va a decir

cruzá
las manos sobre el manubrio

no cruces
museo del corazón del kamikaze
no es poesía es la palabra dicha en el momento justo

Wishing we could elope

Xitlalitl Rodríguez Mendoza

Tarareando una canción
cuyo sentido desconozco
recordé el nombre del grupo
que la cantaba:
Alguien aún te ama, Boris Yeltsin.

La letra, en inglés,
incluye la palabra *elope*.
Busqué su significado
en un pequeño diccionario que recogí
junto con una camada de libros
que mis vecinos se aventaron en la calle
durante su última gran pelea.

Del *Pocket Dictionary*
se desprendió una tira
de fotomatón
donde ellos aparecen
besándose y sonriendo
recién condensados por la cabina
y su penumbra
hace muchos años ya.

El caso es que *elope*
significa huir juntos
para casarse.

novela en doce líneas

Bruna Beber

cuánto falta para vernos hoy
cuánto falta para vernos luego
cuánto falta para vernos todo el día
cuánto falta para vernos para siempre
cuánto falta para vernos un día sí y un día no
cuánto falta para vernos a veces
cuánto falta para vernos cada vez menos
cuánto falta para no querer vernos
cuánto falta para no querer vernos nunca más
cuánto falta para vernos y fingir que no nos vimos
cuánto falta para vernos y no reconocernos
cuánto falta para vernos y no recordar que un día nos conocimos.

Traducción de Sergio Ernesto Ríos

Brillabas con tus tacones rojos a la mitad del mosh

Alonso Guzmán

Para Berenice G.

Brillabas con tus tacones rojos a la mitad del mosh
Hermosa como el cristal meth
Con tus ojos perforando la noche y los mohawks sólo
Para verme
Así con tus piernas delgadas bailando lentamente
Lo imbailable
Puro pinche ruido dizque
Crust
Dizque
Hardcore punk
No
Nena
Tú eres la música
El riff chingón
El tupa con doble bombo
Me gusta verte borracha con la caguama en lo alto
Delicada entre la inmundicia del slam
Ligera entre el tungsteno y el eructo
Y es ahí
Entre tus ojos

Donde me siento chingón
Buena onda
A toda madre
Punk
Nena
Con mi desmadrito adolescente
Rifando en cualquier parte
Dizque
Tocando
Ya sabes
Dizque
Mosheando
Tú sabes
Haciéndole al pendejo.

Panam

Felipe Antonio Téllez

Tras el moteado de mis manos
que a diario me preocupa y combina,
incluso con su sonrojo,
se asoma, como sin querer,
ese par menospreciado.

Discreto par, en esencia,
llamativo por historia,
bañado de pasos descuidados
y noches de Bacardí.

Testigos, jueces y confidentes
de guerras sin fusiles,
de guerras con uñas y lágrimas,
de orgasmos,
de múltiples suicidios,
de explosiones que cobijaba
con el dulce de tu aroma.

¿Qué les digo hoy,
que el sótano de tu cama
les está prohibido?

Me miran y siento su reclamo.
Se ahorcan con sus listones,
dibujan, sin que me dé cuenta,
el camino a mi cama, junto a ti.

Mientras, sentado, te desquiero,
porque hasta hoy, el derecho
aún voltea a ver al izquierdo,
cuando de dar un paso se trata,
mientras el izquierdo
sigue mirando atrás.

Hotel Madrid

Laura Assis

Siento pena de los cuartos de hotel
en que nunca estuvimos,
no van a ver
nuestro entusiasmo al deshacer las maletas,
astronautas encantados
con planetas menores:
la aventura de olvidar que
en dos o tres días
estaríamos volviendo a casa.

Siento pena de los agentes de bienes raíces
que todavía pierden el tiempo
marcándome para hablar
de lugares
en los que nunca viviré.
Siempre demasiado grandes
esos departamentos,
con ventanas orientadas
para un futuro difuso,
y en cuyos anuncios
mis ojos,

si no fuera por nosotros,
habrían reparado.

Siento pena de la tarde del domingo
que se sorprenderá
al encontrarnos
en coordenadas tan contrarias.

Pero todo silencio es poco
cuando en el cuarto contiguo
una apuesta duerme
el sueño leve
de los que prefieren despertar.

(el letrero del Hotel Madrid
se enciende resignado,
mientras los carros
se desplazan lentamente,
como religiosos
en una apática procesión
por la Avenida do Contorno.
Es cuando pienso en un poema
que comenzará con el verso
“Siento pena de los cuartos de hotel etc.”,
un poema que será
una especie de acuario

recorte antinatural
de un deseo perdido,
y que un día me explicará tu ausencia
de forma casi matemática.
Por favor, no te olvides
de alimentar a los peces
tan pronto des vuelta a esta página).

Canel's

Andrés Paniagua

Esperas quince minutos antes de recoger el cambio
y salir de la cafetería. No olvidas tomar las mentas.
Es importante

no dejar nada
o el habla volverá para lanzar sus muñones
con toda la viscosidad del error.

No inventaron palabras cómicas para ocultarlo.
Los caprichos saben caer con gracia
o pregunta por qué la lluvia en enero.

La humedad del andén empuja pequeñas grietas
a través del oído.
Con las vías húmedas tardarás el doble. Prefieres caminar.

Donde quiera las sombrillas perdidas pasarán silbando
pero imagina construir un edificio
de caramelos de menta

jamás podrías ver o imaginar desde dónde parte
o qué te golpea y deja a la intemperie.

Está bien.

Las mentas tienen su gracia.

Se necesita de tiempo en la misma medida que agua
para colocar nuestros sentimientos en el mundo.

Aun así nunca dan suficiente

y tienes que esperar hasta la próxima ocasión de sentarte
con alguien que se adelanta tomando calles paralelas.

Y no hay mejor momento para esperar que ahora

cuando el calentamiento global y la lluvia adquieren
cierto matiz terapéutico.

“¿Cómo pueden gustarte esas cosas?”

es una pregunta que depositas a un lado
de las grietas y las filtraciones y los sedimentos
de un gesto cerca de los labios

externo ahora

como el nuevo restaurante en la esquina.

La puerta cerrada con doble llave.

Te sientas a la mesa y antes de cenar
masticas el último caramelo “¿Por qué
te gusta venir aquí?”. Recuerdas

ese poema donde aparece una heladería.

Ya sé que no son lo mismo: leer caramelos no es un acto
emocional

y de cualquier forma por qué dirías algo así.

Por la ventana encontrarás restaurantes
y gente con quien beber mucho

pero nunca comerás tantas mentas como en esta húmeda
tarde de enero. Piensas en ese poema
y en lo perfecto del clima y en lo mucho que llora
pero también espera encontrarme en el futuro cercano

cuando deba revelar nuevas aventuras

seguro de responder que en otro escenario las cosas no fueron
mejores.

Toluca Mosh

Izcaí Ruiz Hecht

Mis labios todavía recuerdan el sabor a sangre y anís.
¿Quién trae el disfraz?
Ambos somos expertos en mentir
y la vendetta sabe mejor en un pogo.
Cuando todo el mundo cae al piso y se desconoce,
una lucha darwiniana,
es el anzuelo perfecto para aplaudir al bajista
que miro de reojo.

No sé de qué va esto,
pero me empieza a gustar la onda punk.
Me siento como Thelma y Louise
huyendo a medianoche en una van
que se queda sin gasolina.

Me gusta el papel de niña inocente
que sólo ama cuando traiciona.

Amenazándote
con el labial rojo muerte
que guardo en mi entrepierna.

Santa Cristina de Bolsena (o la que se sentó en una silla de picos)

Kevin Martínez

Lo que al día de hoy
se le conoce como tonificar los glúteos,
era considerado una forma
de suplicio.

Combi

Tania Carrera

Para A.

Un gallo negro en la sombra de un árbol
una mujer en la combi y la ventana
la ternura en la palabra *combi*
un rumbo que parece seccionarse
falta la mitad de la mitad del camino para llegar al umbral
falta la mitad de la mitad de la experiencia para saber
que el destino brota en cada cuadra

pero usamos las palabras sin mitades
y soñamos con la certidumbre
¿qué vas a querer que sea?
¿una figura? ¿una estampa?
¿ese reclamo de belleza contenida?

Soy como un gallo negro en la sombra de un árbol en medio
de una idea
una mancha de frescura bajo el sol, en pleno campo
mi cuerpo se pierde entre la sombra
me pierdo y canto y aparezco
estoy tranquila

me refugio en mis colores
en el tornasol discreto de la oscuridad
y no soy esencial
y no serás lo más importante
pero canto por placer
y te digo que te quiero por placer
y no te miento:
lo que digo, lo digo para mí.

Es muy dulce mi torpeza
—como las palabras *unión, combi, amor, destino*—
el jadeo afilado de la honestidad,
porque también es real aquello que nos lleva
por un rato, con el pasaje en el puño

quiero decir *te quiero*
como ponerle un título al poema
y que cada quien lo lea como se le dé la gana.

Cosas que dicen y digo

Paola Llamas Dinero

Dijiste, nos estamos haciendo viejos
y vomité sobre mis manos
y vi lo que tenía dentro
y me asusté,
quise bailar y no bailaste
dijiste nada nunca
fue una máquina de palabras
un poeta no puede no drogarse
no me mientas.

Dijiste, te extrañé
y te clavaste tras de mí a las 4 de la mañana
mis manos son dos bolas de pelo
atrapadas en la garganta de un felino fantasma
mis manos plastilina
se embarraron para siempre
en tu barba crecida de días.

Dijiste, nadie sabe lo que hay dentro de mí
porque no son yo
y el infierno está adentro
dijiste

mis amigos están lejos
y no quiero morirme solo
tengo una herida en el pecho
no iré al hospital.

Te dije, nunca sabré lo que es correr
sosteniéndome los senos
por la gravedad
pero puedo vestirme de hombre
en una fiesta.

Nos dijimos, te extraño
aun sabiendo que estaremos lejos
siempre.

Te dije,
acompañame por un helado
a otra parte donde le llamen “montaña”
o roca o cascabel.

Quiero ser una foto instantánea
de un atardecer y que la
lleges: selfie #789
mientras muero.

Dijiste, mi novia se puso celosa de ti
porque no sabe que los amigos se quieren

y la poesía nos ató
y nos tatuamos en los brazos la muerte,
y nos regalamos una piedra
y un río
y el río se llevó nuestros versos inservibles
los haikus, es decir
la mugre de la ciudad devorada por Godzilla.

Dijiste,
las personas son pequeños poemas
Paola
cómo saber que algo está podrido
hay poemas lindos, otros, no tanto.
Te dije, me pinto las uñas de rojo
para disimular la sangre que traigo en las manos siempre,
cuando toco algo, lo rompo
y luego lo extraño
y luego lo busco
y me siento sola
y lloro por dentro mientras me pudro
de tanta humedad.
Pero gracias al cielo existe internet
voy a prender una veladora.

Te dije, soy adicta a los screenshots
y las cosas no pueden retenerse
dijiste en este momento siento odio por ti

dijiste poeta egoísta
dijiste tráeme una torta ahogada
dijiste estás borracha
dijiste tu nombre son tres emoticones del WhatsApp
dijiste fue una noche muy linda, no crees
dijiste estoy tomando pastillas otra vez
dijiste diez besos sin conexión, Paola:)
dijiste no me siento bien
dijiste estoy en el día que Eva descubrió su cortadura
dijiste tienes que aprender a controlar tus emociones
dijiste me di cuenta de que tengo mucho tiempo libre para llorar
dijiste voy a salvar focas bebés, me acompañas?
dijiste eres una casa móvil
dijiste tengo muchas ganas de matarme ¿estás?
dijiste te dejé un beso pero no me acuerdo dónde
dijiste ._. no mames
dijiste VEN PAOLA PARA CONTAGIARTE TANTITO
dijiste sí quería ir
dijiste Paola fue un encuentro místico
dijiste yo no puedo el viernes, sorry
dijiste eres el amor con corazoncitos flechados así <3
dijiste hablemos del 2000
cuando teníamos 8 años y esperábamos en el pasillo
de la escuela con las piernas explayadas
dijiste disculpe las molestias regresamos en 15 minutos D:
pero le dibujas esa carita, eh
dijiste para una cagua sí alcanza

dijiste diviértete
dijiste nos vamos?
dijiste escribe un poema de cosas que no existen
dijiste se me acabó la pila
dijiste me da miedo picarte el ombligo
porque te vaya a salir agua
dijiste te acuerdas?
dije
a veces no
y luego me solté.

Pedazo de tocino

Rodrigo Círiga

si fueras un pedazo de tocino

y crujieras salado entre mis dientes

y mis dedos brillaran con tu grasa

y adornaras feroz las hamburguesas

las sopas de lentejas

los huevos estrellados

si fueras un pedazo de tocino

y resbalaras

entre el humo el calor de las sartenes

y tu sed rojiblanca y tu saliva

gobernaran los triglicéridos

los ecos de una arteria al derrumbarse

si el cerdo que por fuerza hubieras sido

pudiera aún oírse

entre las carnes congeladas

tu trompa un crepitar de flores

el lodo el sol las humedades

cerdo feliz entre los cerdos

más quemadura que palabra

si fueras un pedazo de tocino

podríamos querernos ¿no es así?

cabrías en la palma de mi mano

Exterior, noche

Marcela Santos

Los globos de vidrio exhalan lluvia
refulge entre las ramas
un halo tenso.

Soplas dientes de león
en mi clavícula.

La luz anida
en tus muñecas tibias,
mi vientre es un montículo de
tierra que surcas con tu frente.

Nadie se detiene
a revisar el césped.

Beso tus palmas, respiro
el vaho
de tus venas nutritivas.

A quien pueda interesarle

Maria do Carmo Ferreira

Alguien

de sexo

femenino

38 años

1,65

66 kg

sin hogar

sin hijos

sin familia

sin negocios

sin esperanza

con 108 varos

en la cuenta.

Garantiza que posee

materia-prima

para literatura

teatro

baby-sitter

trabajos manuales.

Ama la música.

Puede tocar

de oído.

Sabe inglés

y lenguas neolatinas.

Es buena dactilógrafa.

Cocina lo trivial.

Prefiere la naturaleza

a la vida en la ciudad.

Amor, casi no lo hace

sin embargo se adapta siempre

al ítem mencionado.

Le falta alma

un soplo que la reanime.

Si tiene veleidades

es la de sentirse real.

Vive

por fuerza

de vivir

pero corre el riesgo

de dejarse morir

sin que se dé

POR ESO

se ofrece a quien

pueda interesarle

una cosa

una causa

una persona

alguien
un problema social:
el caso de esta joven.

Traducción de Sergio Ernesto Ríos

Algunas cosas duran mucho tiempo

Mónica Hernández

*Your picture is still
On my wall, on my wall
The colors are bright
Bright as ever
DANIEL JOHNSTON*

Para Enrique

Como los huesos
o el temor.
La pieza ósea más antigua vivió en el desierto de Afar,
hace más de cuatro millones de años.
Ahora la llaman Ardi.
Sus manos, pelvis y parte del cráneo
permanecen blancos y rugosos.

Hace casi un año fui a que me extirparan una muela.
Me preguntaron si quería desecharla.
Respondí no, es un regalo:
fuerte, como el rojo,
puro, como el azul.
Parecido a un atardecer desde la ventana del carro
o la costra de una herida.

Tiroleza para hadas

Jaime Tzompantzi

Los días pasan,
y nos hundimos en un charco
que observamos desde dentro.
Caen frutos con el golpe
de las gotas brillantes
que reflejan otras casas.
Nos alimentamos.

De vez en cuando,
me gusta imaginar
el nombre que me darán
a partir de mi molar derecho.

Mi amor no es incorrecto, amor. Mi amor es un rehilete mal
amarrado. Mi amor tiene miedo de desconcentrarse, mi amor
no está bien conectado. Saca chispas como sangre. Mi amor
es turbio, lleno de baba. ¿Está bien si te confieso que es tur-
bio, lleno de baba? Mi amor quiere ser esposo de sí mismo,
pero es todo menos una institución. Mi amor espera cumplir
los clichés, porque esa palabrita suena como chiclés. Mi amor
se asusta cuando se ve los pies. Los tiene llenos de sangre y
quieren decir dónde le duele. Pero sigue a una mariposa negra
neón sin haberlo contado antes. Es distraído. Olvida el motor y
ya va en el desierto. Mi amor es una tabula rasa. Blanco y con
llantas. Lo utilizo para lanzarme por la pendiente y descuar-
tizarme. ¿Debo aprender a derribarme sabiamente? ¿Debo
rotar siempre con inteligencia? Mi amor esparce semillas. Vie-
ne torcido. Tiene una plaga. No sabe nada de sí mismo. Pero
escurre siempre porque sobre él, nunca deja de llover. Nunca
deja de ser de nuevo una manita cortada que pide ayuda, un
ramo de flores, un vaso de agua con centellas, unos colmillos
de plástico con fuego. Una esperanza de recoger otras manos
y otras flores.

Mi amor es un vacío que quiere vaciarse aún más. Colgar
el cero. Teñir los suspiros. ¡Querer siempre volver! Cerrar la

puerta y abandonar. Mi amor se equivoca. Se pone el pie a sí mismo. Se rompe las patas de su silla cósmica. Mi amor se escribe sin a, sin m y sin esperanza. No espera nada, ¡quisiera todo! Mi amor está en reparación y deja chamuscado el cuarto de operaciones. Mi amor no es bienvenido. Mi amor es festejado por enanos. La noche que se abrió la regadera del mundo y el patio de tu locura se tendió sobre la atmósfera, mi amor salió lento y dorado, como un alma que va abandonando un cuerpo. Mi amor no es respetado. Mi amor debe ser reestructurado. No apto para reducirlo o simplificarlo. Mi amor es un lago lleno de patos y monstruos. Mar desecado. Río congelado donde patinan mis fantasmas con vestidos de verano. Mi amor eructa. Es un ogro. Es Gretel y Hansel, porque sigue el rastro de dulces y queda a nada de ser cocinado. Mi amor mi amor mi amor. Extinto. Irreparable. Descocado. Rajado. Lleno de lumbres. En la boca del león. ¡Muchas gracias, león!

El zacatuche está en inminente peligro de extinción

Elena Gómez

Menopau

Tiene un corazón que late irregular.
Come como un Papamoscas cardenalito.
Las grasas se le acomodaron debajo de la piel.
Tenía un succulento cuerpo-pera que se volvió
circunférica manzana.
Siente oleadas de calor y frío *up and down her spine*
Es curioso, las ranas ya no se aparean en su presencia.
Los zancudos no le pican.
Se le ha endurecido el gesto,
fragilizado el esqueleto.
Sufre —malajo pa ti— malhumores y arrebatos.
Libido, Estradiol y Progesterona huyeron a la casa
vecina.
Su memoria es un zacatuche
que escapó brincando entre la bruma.
Menopau confunde ahora la palabra beso con queso.

**como una
faja de jade
sonoro**

**t
u

c

o

(r

a

z

ó

n)

t

us

m

us

l

o

s**

Efraín Velasco

Corto filmado en VHS

Zauriel Martínez Hernández

Primera toma:

Tú y yo en ácido viendo *Cowboy Bebop*,
no hay adornos en la escena,
las demás personas están dormidas y no se dan cuenta
de que las palabras forman un nudo en la garganta.

Segunda toma:

Unos compas y yo viendo el mismo anime,
nunca estuviste y, sin embargo, ya no estás,
yo tampoco,
alguien en la calle dijo que tengo
una nebulosa alrededor.

Tercera toma con una paleta de color que indique flashback:

Entonces recuerdo que este es un poema de amor,
se supone que en los poemas de amor la gente debe besarse y
bailar,

sé que tú también te acuerdas del día que
bailamos a Nina Simone,
ese día dijimos que bailar frente a alguien
es un acto de mayor intimidad
que mamarle el culo,
no he vuelto a bailar desde entonces
porque cuando te digo “adiós” en realidad
estoy diciendo:
“Te espero masticando mi chale, pero me da miedo admitirlo”.

Los olores que se buscan en sueños
son necesidades vitales que casi nunca se cumplen.

Cuarta toma:

Ya hace hambre,
salgo a cantar a la calle,
la gente se funde con su sombra,
canto para que me den dinero, pero
no para que me escuchen,
porque nunca escuchan,
sólo los niños y los perros;
toco cada rola
esperando que esta termine volviéndose un huracán
que lleve mariposas hasta tu terraza.

Razones de Rambo

Brenda Ríos

Me gusta cuando piensas en los otros baby
no cuando haces letreros de tu perro perdido
y comienzas
“Hola, me llamo Tonino,
me perdí en la calle de López,
y soy muy guapo”

Me gusta que me lamas los dedos de los pies
y que pongas tu cuerpo encima como una colcha
pesada, acogedora
tu cuerpo es la nave espacial
con una luz mirando a la tierra
yo soy la tierra

No me gusta nada baby
cuando no te pones condón
y finges tener sexo sólo conmigo

No soy posesiva bebé
pero cuando hablas así no eres mi persona favorita
tu modo de mirarme las piernas
con ganas de que nadie más me mire

No es fácil pertenecer
te digo te digo te digo
nadie es de nadie
pero te ríes y mandas doce mensajes al día que dicen
dónde estás amor
te echo de menos

Sucede que el amor es Rambo en un Vietnam imaginario
secuelas de una guerra
un hombre con metralleta dispuesto a amputar a todos
por una noble causa

Rambo toma el té en los descansos de las escenas
se ve cansado, aún más de lo que el papel requiere
sus manos son grandes, sus músculos se engrasan con aceite
para bebé
Rambo dijo apenas veinticinco palabras en un filme
de 107 minutos
Rambo tiene problemas con el lenguaje
no sabe decir bebé, he luchado, triunfé, liberé a los prisioneros

Me gusta cuando piensas en los otros baby
y haces la cena y me cuentas tu día
y yo hablo de Rambo por horas
como si fuera un libro o un día en la oficina

Cuando no me imaginas con otros hombres
podemos dormir abrazados con nuestros brazos enteros
las piernas enteras
sin que nadie venga a la recámara con un machete
y una cinta en la cabeza
los ojos justicieros locos
puestos en la oscuridad del cuarto mirándonos dormir
sin hacer ruido.

Damita y Vagabundo

Areli Ramírez

Se conocen desde la ruda adolescencia.

Ambos con vida *ishus*,
sedientos de maternidad.

Vagabundo
se fue del país.
Hace conexiones de gas en sótanos,
arregla ventiladores,
deshierba.

Damita
no hace más que negarse ante los espejos.
Borra la stampa materna
pegada a sus entrañas.

Vagabundo
perdona las carencias
con sonrisas de medio lado.

Damita
ve todo a través
de un espejo borroso.

Vagabundo
sueña con estrellas.
Acercarse a su planeta.
Damita
gira sobre su cielo.
Lo pone de cabeza.

Vagabundo,
rápido por la autopista
a un trabajo extra
de instalaciones eléctricas.

Damita,
en Uber hacia algún café.
Dos sobres de azúcar mascabado
y una orden de bísquets con mantequilla,
queso Philadelphia y mermelada de fresa.

Vagabundo
sueña con hijos de leche.
Damita
los engendra en el café nocturno.

Vagabundo
confía su corazón a Damita.
Damita
lo guarda lejos de todas sus angustias.
En sus cuadernos de notas,
en la realidad
de la distancia.

**Me gusta pensar en mi vida amorosa
como una película de Wong Kar Wai**

Ariatna Gamez Soto

Imagino nuestros rostros cubiertos por colores neón
los cuerpos se reflejan en la ventana
aquí la eternidad es verde
un musgo desconocido se apodera de nuestros ojos

Observo en cada movimiento una coreografía que los autos
decidieron ensayar en la intimidad

una noche en que la ciudad dormía y nosotrxs nos
escondíamos en un bosque de árboles tristes
3 horas y 33 minutos después yo escribí un mensaje a
mis amigas diciendo que me había enamorado de ti
pobre niña tonta
nunca supe si te habías enamorado de mí

Nuestros pasos siempre han sido esos que huyen
la verdad es que aún recuerdo la vez que rechazaste
un abrazo
y me dijiste que entre Pinky y Cerebro yo sería Pinky

¿Cómo nos verían las personas a los lejos?
Pienso en si alguien nos miró fijamente

rozó nuestros hombros
y se preguntó si lo que sentíamos era amor
si esa luz amarillenta que desprendíamos era un aura podrida
o nosotrxs dos hongos gigantes y fosforescentes que ya no
sabían qué devorar

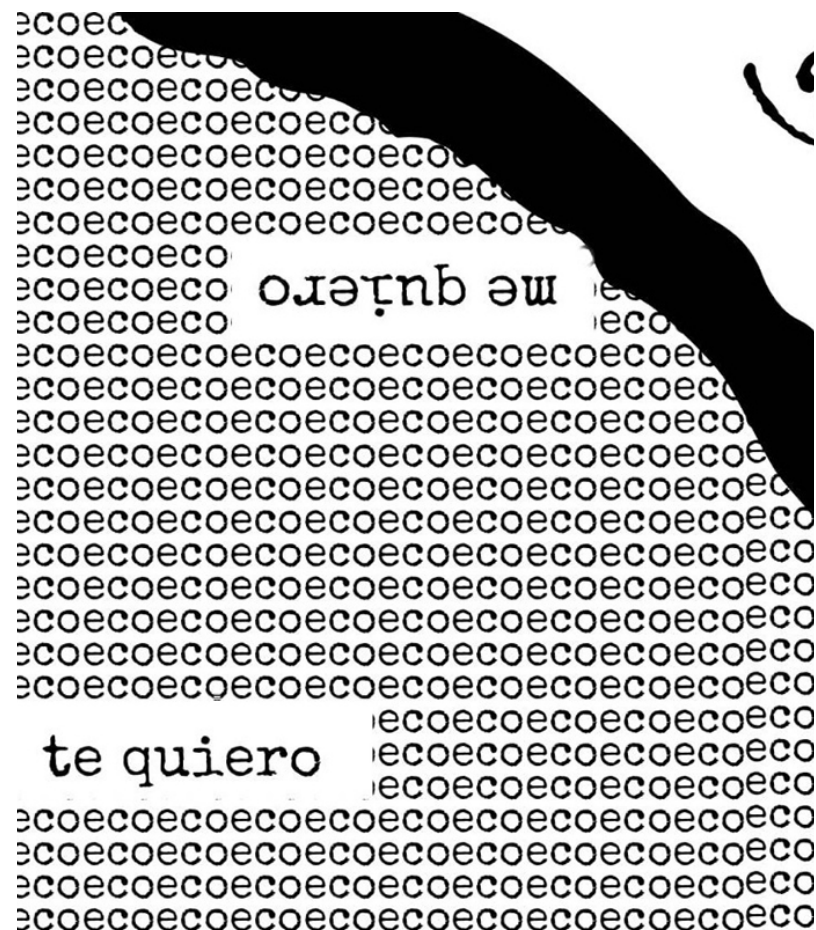
En mi memoria vive el ruido de tu saliva
los lentes que nunca limpiabas
el azul oculto en tu cabello
y todos esos poemas que fingías saber de principio a fin para
decirlos cuando yo estaba triste

Nuestra historia morirá ahogada en una pecera
se lanzará de un avión y a medio camino notará que olvidó
un paracaídas
que el cielo es un espejo gigante
nuestros nombres están escritos en cada océano

A este punto ya no quiero hablar más de ti

Día 19

Aída Escobedo



Pollos “El Éxtasis de Santa Teresa”

Atahualpa Espinosa

Buscaba trabajo, y cuando me dieron trabajo no había tiempo de sentirme miserable, cantaba una banda llamada Los Pérez porque vivían en el país de la ocde que trabaja más horas promedio o por cabeza, dado que el índice de población per cápita es uno.

Él dejó de ser alguien con tiempo de escuchar verdades en los huecos del paisaje lunar del tirol sobre las paredes de la casa.

Caminar como quien avienta canicas por calles que dejan perplejas a las canicas que las ven por primera vez, una forma horizontal de caer. No teleológica, sino algo que se descuelga interminablemente. Presenciar en su materialidad los rótulos que nutren las cuentas de rótulos en Instagram.

Ella tenía un sueño, diría proyecto, pero no había desglosado aún el presupuesto ni había dedicado líneas inspiradoras a la misión-visión de una serie de poemas con los rótulos de pollerías. O tal vez no poemas, coleccionar los nombres de los rótulos, ya se vería para qué. Pollo Rock, JuguiTortiPollo, Fray Chicken, todos más reales de lo que ahora él quisiera.

Uno de los rótulos le llevó a ella, en el consabido uso de la palabra como trampolín (otra forma horizontal de caer) a la sociedad secreta de poetas místicos que se encontraban en el punto Dios, interfaz para el sexo a distancia. Santa Teresa y San Juan de la Cruz fueron integrantes simultáneos; ella unas décadas mayor, pero no es que fueran a detenerse por minucias.

A él le sorprende haber sentido sorpresa de que el mundo de las rosticerías fuera tan afín a la iconografía católica, saltando a la vista el aspecto sacrificial y más. Aquí la crucifixión es giratoria, el cuerpo entero se ofrece a la mirada como anunciando un mayor índice de santidad por centímetro cuadrado que debe atestiguar.

Caminar y conversar largamente hasta salir del tiempo, no se ha inventado mejor aplicación para sentir la cercanía de la parte intangible de una persona (a falta de credencial como poetas místicos). Lo pensaría como quien así lo desea, como aquel que dijo “no puede inventarse algo que funcione como cuchara y sea mejor que una cuchara”, aquel que en su tiempo fue tomado por la mayor mente de la filosofía, y miren dónde está hoy: muerto.

Formas, en fin, de transitar el día. Facilitadas solamente por trabajar a medio tiempo y vivir en pareja bajo esquema DINK: doble ingreso (que aquí apenas integraba uno entero), no hijos; y esa última ausencia, entre otras, fue el paso en falso que

desbarranca, forma vertical de caer. Es decir, ahora sí teleológica con meta en separación.

Deseo nulo de reproducirse, una de esas cosas que él suponía le hacen ser lo que es (léase en tono de envanecimiento) y que, ahora sabe, sólo le hacen ser quien es (léase en tono de aceptación desolada). Como la ausencia de fe en Dios, que no es, ya lo decían los escolásticos, extraíble de un sombrero detrás de un conejo. ¿De cuál pozo se extraen los deseos de reproducción? No es que él desee desearlo, es sólo perplejidad.

Analfabeta para leer las señales que delatan el paso del tiempo, ese del que había creído salir durante aquellas caminatas. Señales que llegan por oleadas, porque el tiempo disfruta agazaparse, espera su propia llegada arrinconado en tanto puede, aun siendo uno solo tender una emboscada sin ayuda por todos los frentes.

Ella le conocía mejor que él mismo, y si ya no está, ¿es entonces un desconocido? Dejar de hacer amigos y empezar a hacer extraños.

Ahora, con ojos cerrados, él siente cómo las líneas que lo tejen se fugan en aquellas tardes en paseos de conversaciones sin rumbo. Ella, la sonrisa desenvuelta y piel suave en rótulos de pollerías.

Hay un delicado entramado, poleas y manivelas aceitadas con abstracciones, que desgasta y retuerce, incrementa la fricción ejercida sobre las personas solas. El efecto, mucho más sencillo que lo anteriormente descrito: cuesta más dinero vivir solo.

Ese medio ingreso requirió volverse un entero, como venía diciendo, aunque había razones adicionales. Si una persona sola trabaja, dicen, ya no hay tiempo de sentirse miserable. El tiempo deja de agazaparse. Extintas las caídas horizontales, sólo un suave deslizamiento en plano galileano y la espera del final que todo lo resuelve.

El poema hermoso

Richard Brautigan

Me voy a la cama en Los Ángeles
pensando en ti.

Orinando, hace algunos instantes,
miré hacia abajo y vi mi pene
con afecto.

Saber que ha estado dentro de ti,
dos veces en el día,
me hace sentir hermoso.

15 de enero de 1967

Traducción de Sebastián Díaz Barriga

Monogamia

Brenda Ríos

No conocí a las esposas de mis hombres
(todos ellos con un perfil particular
quijada pronunciada, altos, morenos, manos alargadas
temblaban al verme y, sospecho, al no verlas a ellas,
las dueñas del tiempo)

Las imaginé redondas, endulzadas por una vida relativamente
simple aunque a veces se estresaban un poco,
al retrasar la cena,
un niño que se niega a lavar los dientes, comer o dormir
como hacen los niños normales del mundo
imaginé que todas ellas eran una sola mujer
ojos de vaca: llenos de amor
ganaron la batalla de un matrimonio dócil
sin haber sacado el cuchillo del cajón de la cocina

Yo los despedía aún febriles
ellas los recibían calmados y en paz
como si hubieran ido a misa:
con fe y con culpa como hacen los hombres normales del mundo
Me habría encantado hacer una fiesta sólo para ellas
yo usaría un vestido azul

y ellas sabrían quién era yo
y todas sabrían quiénes eran las demás

Se darían consejos del hogar y la crianza
de cómo lograr mantener atados a los maridos
con un hilo suave pero flexible de amor y chantajes finos
que no se deben creer
cada una tendría un vaso de vino y en la otra mano
el hilo amarrado, como debe ser

Yo no soy el centro de esta historia cruzada
a los veintisiete hombres que amé
los regresé a tiempo
nunca me excedí
no hay que dejar que el cuerpo tierno domine
para que haya amor debe haber contención y brindé
en la fiesta imaginaria con mis rivales
ellas sonreían llenas de agradecimiento
porque su plan no fue alterado
ellas eran las señoras
y yo la anfitriona
de un corazón tan grande
de un alma tan poderosa
que no tomé a ningún hombre para mí
los alimenté de mí
y los dejé libres
como a cualquier hombre normal de este mundo.

Dildo en el agua

Natasha Felix

mientras el plástico hierve
escojo mis tres dedos preferidos

el mundo danza y coge allá afuera
mientras mojo la piel en el agua
visto el plástico derretido sin emitir palabra
esto no es un castigo.

examinando el plástico sin mover los dedos
las uñas despegándose
agridulce
mucha calma
soy el mal olor pegado al azulejo

aun los huesitos tibios en descanso
reposando
a mi espera
el grito no llega
porque no necesito mi mano
vigila la temperatura yo no sé
qué hacer

esto no es un poema.

justo aquí donde espero que alguna cosa suceda.

Era estúpido

Pepe Bermejo

He escrito un poema de amor
y lo he tachado. Con fuerza.
Asegurándome de que ni una
sola palabra fuese legible.
Por inseguridad
por vergüenza
porque era gramaticalmente incorrecto.

He pensado otro poema
y ni lo he escrito.
Era estúpido, lo sé.
¿Quién escribe poemas de amor
todavía?

Me he armado de valor.
Te lo he dicho al oído.

Menos mal
que has seguido dormida.

Ninguna punk ha querido conmigo

Alonso Guzmán

Ninguna punk ha querido conmigo
Una
Fue a mi casa
Vomitó sobre mi cama y durmió
Otra
Cenaría conmigo en Año Nuevo
Llegó con otro
Cenamos los tres
Puff...

Digo punk e imagino
Mohawk botas pantalones rotos parches
Brazos tatuados

Eso pensaba al menos
Que ninguna punk había querido conmigo
Hasta que llegó ella
Tan de tacones
Sin miedo a invitar los pulques
A rifarse
A quererme
Moi gros

Moche

Paresseux

Y coincido con Cecilia cuando dijo
Que ella es más punk que las punks
Aunque
Lo sé
Prefiera a los Libertines.

Quisiera encontrar amor

Karla E. Gasca

Quisiera encontrar amor
como quien encuentra una moneda
tirada en la calle, antes que nadie.

La toma y la avienta a una fuente
no sin antes pedir un deseo
con los ojos cerrados.

Un indigente la ve y la ignora,
sabe que es poco
para comprar cualquier cosa.

También sabe que deseo es sufrimiento,
por eso se lava los pies en la fuente
y nada más.

Quisiera ser ese indigente.

Un poema lumpenburgués

Nadia Escalante Andrade

Me invitó un sándwich de verduras
con mozzarella y mayonesa, y envuelto
en una servilleta de papel reciclado.
Tumbadas en la hamaca,
me contaba que la habían despedido:
era community manager
de un centro budista.
“Creo que hice las cosas a su tiempo,
con cuidado; me gustaba.
Pero el director pidió
que le escribiera un discurso
y lo armé con esas fórmulas que usan:
‘La felicidad no es algo que sucede
a tu alrededor. Pasa dentro de ti’,
‘Sólo el amor disipa el odio’,
‘Somos lo que pensamos’.
Si me preguntas, eso fue lo que aprendí,
pero él sentenció:
‘Es una cadena de memes
unidos entre sí por tu ignorancia’.
Respondí:
‘Cuando las palabras del otro

producen ira y agresión
es porque reflejamos en ellas
nuestra propia oscuridad’,
leí eso en algún sitio.
Me ordenaron que me fuera al otro día”.
Lila es pelirroja y sonriente,
hoyuelos en las mejillas.
Dijo también que todo
nos queda cerca, y que no
me preocupara
por no haber viajado tanto.
“¿Sabes que en dieciocho horas
llegas a Punta del Este,
haciendo escala en Santiago?
¿Y en cinco horas,
a San Francisco, California?
Si lo piensas, es fácil en el tiempo y el espacio”.
Lila huele siempre a jabón,
de esos orgánicos que usa,
sobre todo a cítricos y verbena.
“Oye, Lila, ¿y si pido tu trabajo?
Necesito pagar deudas y karma,
puedo vender mi ingenio
a esos budistas. Me iluminaré
cada vez que necesiten un eslogan.
Además, mucha gente se dedica
a atribuir frases al Buda

y hay de donde escoger:

‘Pasa el tiempo y ahora creo que
el vacío es un lugar normal’.

Puedo hacer tiras de branding
como ese rosario de sándalo
que traes en el cuello, ¿sabes?”.

Lila sonríe y me aconseja
que mejor adopte un perro.

Comemos papas con orégano
y mecemos. El sol me dora la cara
y la Lila perfecciona sus pecas.

“Yo adopté una perrita el mes pasado,
pero no tiene nombre.

La llevaba al trabajo
y dormía junto a mis piernas”.

“Podrías llamarla Verbena”,
opino, y pienso en que si yo olierá
al jabón de Lila, tal vez la perrita
me tendría confianza.

“Una maestra me confesó un día:

‘El budismo es ya una práctica corporativa,
sólo así puedes aguantar doce horas diarias
en una oficina climatizada de mierda
con paredes blancas

y una alfombra plagada de alérgenos’.

Pensé que sí

y era peor si no te dabas cuenta.

Awareness, Mindfulness, Metta:

SWOT Analysis, Six Forces Model.

Conocí también reincidentes,
me decían ‘quiero ser budista de nuevo’,
la maestra solía cuestionarlos
pero también la despidieron”.

Bajamos a la playa,

Lila escribió sobre la arena:

La felicidad no es algo que sucede a tu alrededor. Pasa dentro de ti.

Sólo el amor disipa el odio.

Somos lo que pensamos.

Nadamos hasta que la brisa

se hizo viento,

pensé que Lila

ya no olería a verbena, sino a sal

y humedad, al sargazo esporádico

de las brazadas. “Mira, ven —llama Lila—,

la marea subió y borró la mitad.

Ahora dice:

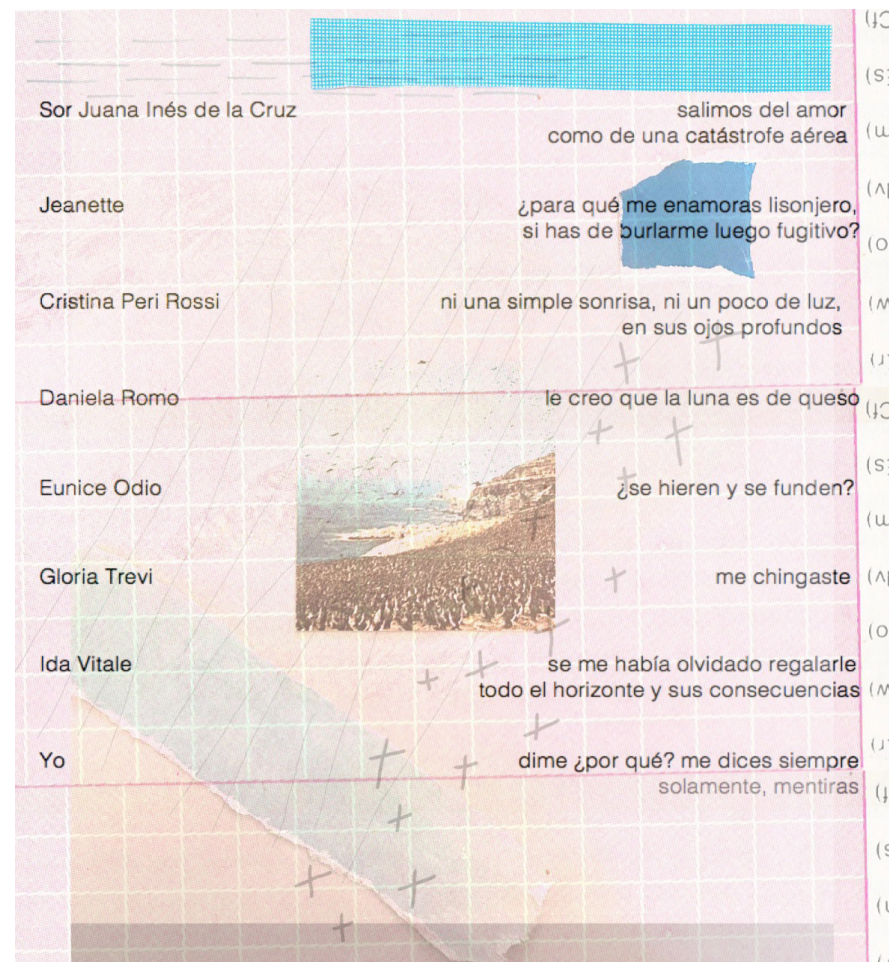
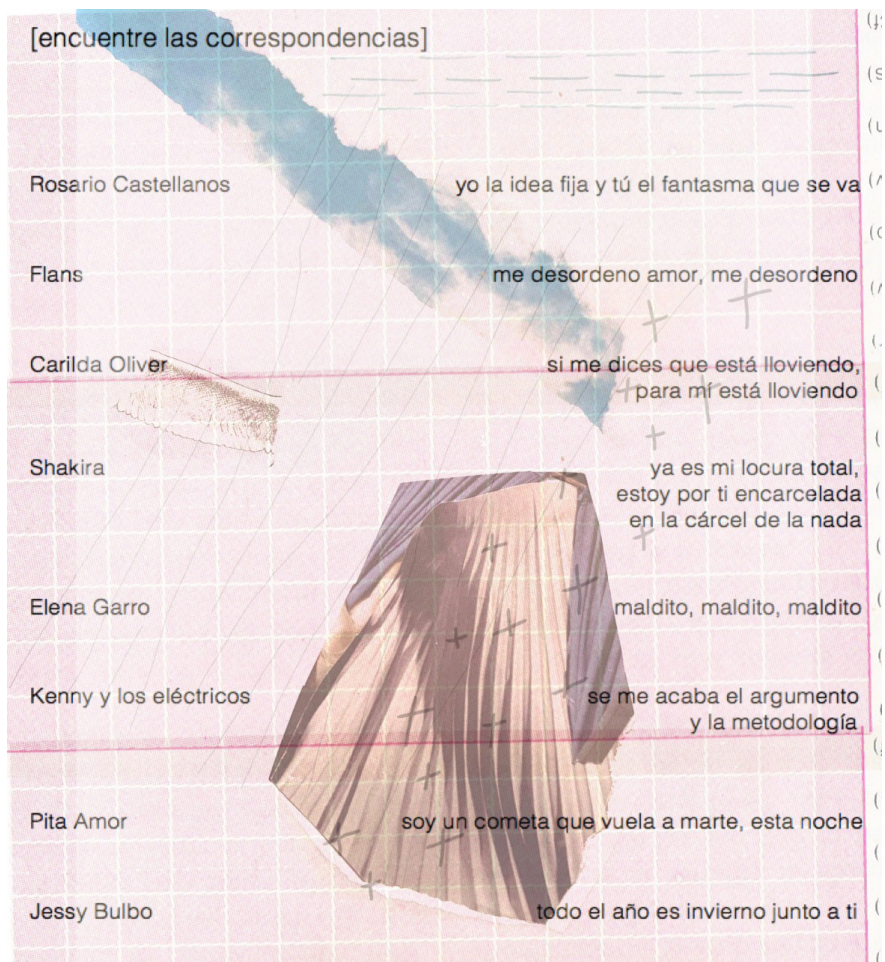
La felicidad no es algo que sucede/

Sólo el amor/

Somos”.

[Encuentre las correspondencias]

Anaité Ancira



clave morse

Ángel Díaz Miranda

Ni la ausencia
ni la gente
ni la lluvia
ni el calor inmenso del sol
ni la imposibilidad
ni el encuentro
ni el desencuentro
ni la envidia
ni la solidaridad
ni el espacio
que nos rodea y nos separa
ni el esplendor
ni la iridiscencia
de la resistencia
ni la sombra
y el tiempo
ni la nada y sus cuchillos
ni la calavera empedernida
ni el santo en su martirio
ni el suicidio

ni el espanto
ni la espada
ni la luz enredada en tu mirada
ni la roca
que está a punto de caer
ni los murmullos
ni los sistemas que nos encadenan
ni las tinieblas que abrazan el día
ni la justicia y sus pecados
ni el frío
que nos abrasa en llamas
ni las constelaciones
con estrellas
que ya van a estallar
ni tu pasado
ni mi presente
podrán aplacar
las inmensas ganas
que tengo de besarte

Temporalidad

(*El relato en perspectiva* – Luz Aurora Pimentel)

Lolbé González

En la narración en primera persona
cuando el presente de la locución entra en juego
(preparo café para ti)
la profundidad depende
de las modulaciones temporales que hace el narrador

entre ese pasado rememorado con la viveza de un presente
(preparaba café para ti)
y el presente verdadero
es *ahí* donde ocurre algo
como en el tiempo del sueño

el presente y el pasado tienen un valor real,
puesto que están referidos al yo que narra.

Entre tiempo gramatical y tiempo narrativo
se interpone la dimensión de un sistema de referencia
que es pura ficción
(no preparo nada)

Estas son algunas de las paradojas
que distinguen a la narración retrospectiva
de otras formas de enunciación:
(no hay café)
no importa en qué tiempo estén narrados
los acontecimientos serán siempre presentes,
aunque nada tengan ya que ver
con el presente de quien narra.

Penélope asustada

Mônica de Aquino

El amor está lleno de dedos
el amor está lleno de patas

araña inexacta
acecha el mínimo error

y espera.

Lo que tejo del amor
es la mortaja.

Sobre el esqueleto de un poema de Penna

Inti García Santamaría

Tú que protagonizaste
esos treinta segundos
—caminabas con dos maletas lilas
hacia una fila de taxis del aeropuerto—
eras la pieza que equilibra la torre.

En este jenga
donde diferentes colores han desaparecido
permanecen intactos
los hilos de las costuras
—esos treinta segundos—
de tus maletas lilas.

Apocalipsis, pero ¿cuándo?

Paola Llamas Dinero

*Quemaría todos los libros de poesía
por una tarde de sol en tu pileta.*

CECILIA PAVÓN

Estoy más triste de lo planeado
en este fin del mundo.
Las cosas se van rompiendo de a poco
la licuadora, mis gafas
la pantalla de mi teléfono
(prefiero la palabra teléfono
a celular o móvil
porque suena más antigua,
qué tiene que ver la antigüedad
sobre todo ahora que todo
se acaba).
Qué triste la palabra todo
digo triste y mis cejas se activan
Natalie Portman
el problema es que
no he decidido qué cisne ser
si el negro o el blanco
qué posibilidades me quedan
pero eso ya es muy 2012.
En el 2012 no sabía

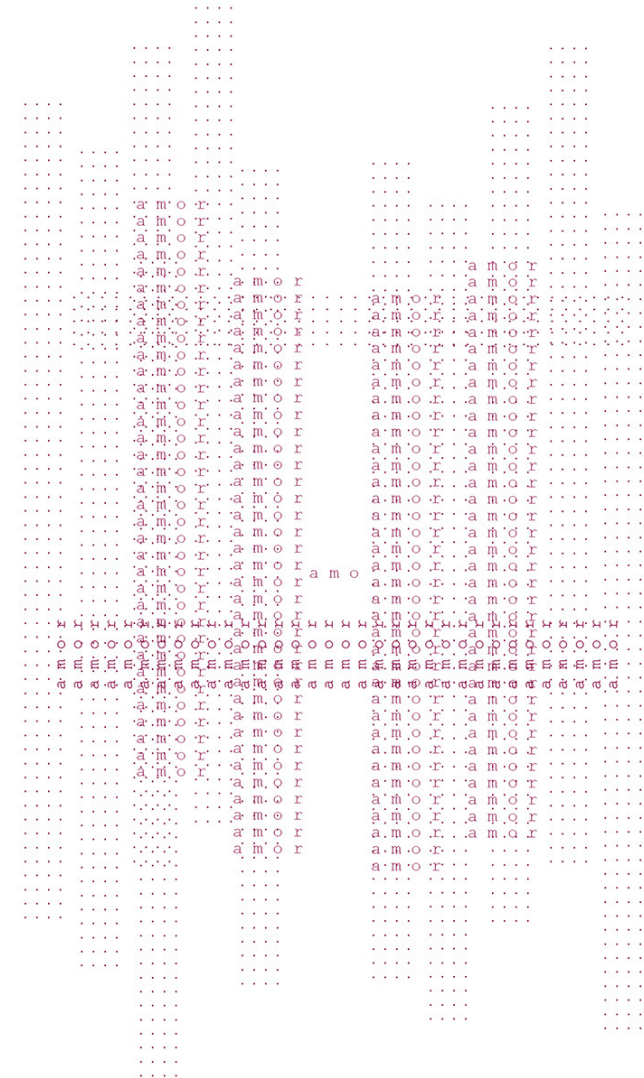
que el mundo se acabaría ahora
estaba bastante ocupada
ocupándome en caerle bien a todos
de llorar en ese departamento
terrible y solo.
Qué terror ser tú y
estar tanto tiempo conmigo
i mean, me caigo bien
pero a veces también me caigo mal.
Te toco con el dedo del pie
hasta el otro lado del sofá
y dices “¿qué?”
y yo digo en mi mente “no dije nada, lo pensé”
y tú dices “¿qué dices?”
y yo “wtf”.
La ventana.
Hay menos rojo en el cielo
de este final
pienso o digo, ya no sé
digo, creo que digo
si fuera decisión de Francis Ford Coppola
él qué haría.
Mis sentimientos son
más rápidos que mis cejas.
Tú juegas *Grand Theft Auto* y
yo leo poemas de Cecilia Pavón
tirada en este sofá contigo y estoy triste

no por ti, ni por Cecilia
sino porque si las letras lucen mal
debajo de esta pantalla quebrada,
cómo debe lucir mi rostro
debajo de esta sonrisa.
Leo mal, duermo mal
hago ejercicio en un espacio de m²
me tomo selfies que digan
sudar hace feliz
pero no estoy feliz.
Quisiera escribir la palabra tristeza
3 veces y que se volviera viral
para que desapareciera pronto
como *El Ferras* o el hada que se encontró un cholo
en Oblatos.
Todo termina en las palabras.
La mayoría del tiempo me siento
como tijeras de punta redonda
cuando quisiera ser tijera punti-aguda
no sé si me explico
qué diría Ford Coppola qué fin sin fin.
Doctor, más que una pregunta
tengo un comentario
estoy practicando morir
sobre esta alfombra
la barro, la barro bien
en el lugar más cómodo o

en el menos cómodo
no lo decido.
La cocina
morir con una sartén en una mano
y un libro en la otra
a veces los clichés son estéticamente
inconcebibles
escribir en la sartén:
TODOS LOS POEMAS SON EL MISMO POEMA.
Tirada así en el suelo, como
una escena conceptualmente feminista
y con una sonrisa en la boca.
La canción de marcha favorita de mi mejor amiga
es verga violadora a la licuadora
y la licuadora está rota
qué desastre.
Todo termina en las decisiones.
Morir en este sofá
mientras juegas *Grand Theft Auto* y estoy triste
los cholillos que son tú
en la pantalla de ese juego
roban un coche tuneado
y giran, chocan, matan, pero no se mueren
se sacuden apenas el polvo
y yo pienso

Poema de amor

Antonio Rubio



la cocina o ahora mismo.
Todo termina en el llanto.
Hay en mis planes finales
una fiesta en live
y no quiero unirme
Instagram es un lugar muy triste
en el que todo se quiebra de a poco.
Ojalá Lil Peep estuviera vivo
y fuéramos amigos
le diría:
Peep, amigo, no estés triste
y le daría un abrazo suave
sin hacer muchas preguntas.

el amor y el uso de los pronombres

Ana Rüsche

mi amor me obsequia flores olvidadas en la calle
mi amor tiene pesadillas para que yo duerma calientita
mi amor es un oso con la felpa por dentro

mi amor es mío
: porque esta lengua es sorda
nos enrosca y burla
y sólo piensa en los posesivos

Usos cartográficos del corazón

Marcelo Díaz

Hay mapas con forma de corazón y hay mapas del corazón. No del corazón como territorio, sino de las trayectorias del corazón, como si uno dijera un mapa de viaje, un *itinerarium*. Ahora se sabe que el corazón no viaja sino en sentido figurado, pero los kerora de Nueva Guinea creen que el ánimo con el que uno sobrelleva el día tiene que ver con los desplazamientos del corazón y el lugar que ocupa en cada momento. Como si el corazón fuera un animal indócil que habitara y recorriera, día a día, nuestro cuerpo.

La palabra *indócil* la digo yo, y la palabra *animal*, también. Para los kerora, creo, el corazón no es dócil ni indócil, ni les preocupa tanto qué es, sino más bien dónde está. Por eso miro tu electrocardiograma, aunque eso no me dice dónde está tu corazón.

No sé por qué me regalaste un electrocardiograma.
No conozco a nadie más que pueda hacer un regalo semejante.

Tampoco sé por qué lo miro.

Creo que puedo cantarlo.

Traspié

Román Luján

si por ventura vierdes...
SAN JUAN DE LA CRUZ

al rastre al roce a lastre en ristre a ras
me fui sin tan de mí me fui de bruces

tras de una voz sin ti donde me hallaba
mejor que en mi saliva y en tu sal

más cerca de esta edad y cicatrices
sin riesgo de contarlas sin temor

a caer por fortuna incrédulo al conjuro
me fui tras de esa voz en extranjero

que al fin me presentía sin revelarme
que esotra lengua en ti me congregaba

mejor que en español quién lo diría
que iría a llenarme el plexo de un resuello

que ya sabría el camino de mis sílabas
y sin hablar podría deletrearme

sin escarpelo abrirme a voluntad
tras de él de ella me fui me vi tan solo

que hui rumbo a su errar de mí no supe
ya entonces por mi voz sino en la suya

tan súbito ay de mí me hallé en su llama
hollé su rubio hollín me olí en secreto

di al traste ungido a rastras pertinaz
en noes de diamantina en naos de calor

siguiendo a la sinuosa que me urdía
por verme tropezar desbarrancarme

no supe si olvidar pero me fui
me fui deshilachando en su garganta

por eso te mentí quiero decir que yo
un yo en añicos yo multiplicado casi tú

a penas siempre duras sabía quedar en pie
y era tu suelo mi aire y mi fragancia

y era mi corazón tu pie agridulce
quiero decir de mí que no me hablaba

que no me perdonaba a ras me oía
lejano murmurante a media tinta

adentro de una piedra en ascensión
hasta que tropecé para elevarme

no digo más si miento que si callo
detrás de esa sinuosa con los pies

llagados retorcidos en tu amor
tu rostro yo me vi me fui al arrastre

detrás de ella de él dras tel me herí
detrás de mí de ti tras del mi hurí

al roce de una voz que me entendía
tu lastre huyó de mí que triste fui

Rojo ala de mi alón

Alejandro Tarrab

Veníamos de arrancarnos la hierba del corazón,
la mitad mordida de la pureza y la otra
mitad volcada, tendida, de la pureza.
Veníamos de la inquina de perdernos,
de arquearnos la montura de la cimbra,
nuestros huesos mojados.
Veníamos de la fiebre, del ala de besarnos
el dolor pequeño, la selva turbia del caucho.
Veníamos de turbarnos en la pieza del sol
como polillas contra el geranio. Veníamos
de la genciana, del rudimento de la mancha
y el alfabeto de la mancha que deliró el delirio.
Veníamos de la muesca de punzarnos,
de encastrarnos y azuzarnos la casida:

*Así pasé la noche,
bebiendo el licor de su saliva,
tomando la rosa en su mejilla.
Su lomo dorso es agua y es alcohol.*

Veníamos de guardar el riñón de uno
en el estómago del otro. Los pulmones,

el iris incendiado en la caja pélvica. Veníamos
de sacarnos el dolor con la gacela del recuerdo,
de arrancarnos los ojos del cuello
con la raíz amarga.

En el iridio,
junto a las hierbas de la tristeza y el arrobamiento,
me acercaste un Judas roto al oído,
una ayahuasca que fue rojo-ala-de-mi-alón,
el costado vivo de mi nuez.

Poemancia

Sylvia Georgina Estrada

Por años espíe de reojo tu ir y venir,
luego te perdí de vista.
Primero algunos meses,
después cinco años
y dos matrimonios,
el tuyo, el mío.

En tus viejas palabras
busco claves que descifrar
y mensajes ocultos.
Declaraciones veladas,
premoniciones,
hexagramas, arcanos.

Extendí sobre el piso todos los libros
—los tuyos, los míos—
primero los acomodé por años,
luego en orden alfabético.
Las empresas adivinatorias
requieren varias lecturas,
agotar las posibilidades.

Pasé mis manos sobre cada ejemplar,
sentí su valva caliente, a la espera.
Besé cada cubierta, abrí las páginas
—*Nunca voy a olvidarte* —dijo torpemente.
Tomé los libros, los guardé en una caja
y la sellé con cinta aislante.

La estación del autobús

Luis Fernando Rangel

A veces tengo la certeza de que el mundo existe
únicamente para que ocurran estos momentos.

Espero el autobús, de noche,
frente a un restaurante de hamburguesas
mientras ella descansa en su habitación.

Nunca he comido ahí y no sé si a ella le guste.
Sé, sin embargo, otras cosas menos importantes:
a dos cuerdas de su casa hay un bar
y venden los mejores nachos que he probado.

A un lado de mí, dos parejas esperan el autobús
y un hombre solitario se sostiene de su guitarra,
pero no podrá ofrecer su concierto de lamentaciones
ya que el auditorio está a reventar.

En el autobús, la gente sólo piensa en llegar a casa.

Ella duerme en una cama que no es la suya
y su verdadero hogar está a cientos de kilómetros
pero reposa en un lugar que a veces llama *casa*.

Es tarde, creo, la luz se ha ido
y ahora todo es una larga sombra.

En el restaurante, la gente conversa
y no sé de qué se puede hablar en ese lugar.
Quizá hablan del calor y del capitalismo,
de lo mal que va el mundo. Ya saben,
así son los viejos que se quejan de todo
y los jóvenes que nunca aprenden.

Yo no diría ninguna palabra.
Me limitaría a masticar mientras pienso en ella,
aunque pensar tanto es un problema
y la nostalgia es algo caro.

Las luces del restaurante se apagan,
el autobús pasa y no me subo. Prefiero
quedarme ahí esperando al siguiente
y pensar en la carne congelada
que guardan en el restaurante,
en las palabras de amor que,
a veces, nos decimos.

Me asomo a la calle
y veo cómo el autobús se pierde a lo lejos.
Sonrío y la nostalgia se me acumula entre los brazos
porque pienso en el hijo que no llegó.

Un nuevo autobús se detiene
mientras en mi cabeza canto canciones de cuna
como se cantan las canciones de amor.

Me gustaría comer una hamburguesa con ella
y luego reírnos porque no fuimos padres.

Al subir al camión, tomo asiento en la fila de la ventana
para ver todos los restaurantes de hamburguesas
que hay en esta triste ciudad congelada.

Pienso en el nombre del hijo que no tuvimos
como si en realidad me hubiera gustado tenerlo.
El amor también son las cosas que no fueron.
Pienso en que es tarde y debo llegar a casa
y preparar cena para una sola persona.

La niña más guapa del mundo

Patricia Huerta Lozano

Yo aprendí a amar
con revistas juveniles
y me enseñaron a sentirme
la niña más guapa del mundo
con mi falda morada C&A,
mis botas rosas de Barbie
y un suéter lila de tortuga.
Con ese outfit
me peleé en la primaria
y azoté a un niño con mis libros
por patear en el suelo a mi hermano.

Recuerdo,
me veía muy guapa
con mis botas rosas
y mi hermano
lloraba
porque no entendía
que el niño lo pateó.

Le expliqué
con mi revista *15a20*.

Regla número uno:

Si un niño te pega,
es porque le gustas.

A mí me parecía
lo más lógico del mundo.
Compré la misma revista
y cambiaron las reglas:
Si a un niño le gustas,
te toca la nariz continuamente.
Seguí sin entender,
pero me compré unas botas blancas,
un short negro de SheIn
y un suéter mostaza
para sentirme
la más guapa del mundo.

Puentes

Andrés Paniagua

Dos noches viendo una película y arrastrando
la señal de un resfrío y el poco tiempo que nos queda
después del trabajo.
Pero sabes lo mucho que me gustan
algunos chickflicks—
no es secreto y no me pienso extender en eso
el tema es que pese a todo
me gusta citar para explicarme.
Una clara señal
de lo mucho que necesito aprender sobre las emociones
—te acuerdas de la chica de mi salón en la universidad
la que era aficionada a las novelas románticas.
No recuerdo qué leía yo o en lo que pensaba en las horas
de clase, pero la recuerdo a ella y probablemente pensara en ella
o en quién se detendría en un puesto de periódicos para leer
Los puentes de Madison—
la curiosidad guiada por un déficit en la educación sentimental y
mis prejuicios.
Aunque la verdad no tengo nada en contra de esas novelas
salvo *Los puentes de Madison*.
No pude con el libro ni las películas.
Vi la versión del 95. No la entendí, y es una lástima,

sobre todo por el elenco y la dirección: Meryl Streep
y Clint Eastwood en su único papel romántico.
Como dije —prejuicios.
Lo que me lleva a pensar en Corín Tellado.
Recuerdo que la chica de mi salón en la universidad
también solía hablar de ella.
Lo cierto es que durante la universidad
nunca leí a Corín Tellado
y ahora pienso quién no desearía vivir una novela
de Corín Tellado, y si no vivirla
al menos comprarla o recibir el pago en dólares por escribir
novelas tan exitosas y tan rosas
pero sobre todo tan exitosas
que puedan venderse en los puestos de periódicos mexicanos
a 9 dólares de los noventa
o la renta de *Una habitación en el campo*
y *Aquellos besos* y *La encrucijada de Dyan*—
su novio médico con gran porvenir pero con pocas intenciones de
comprometerse;
o elegir al ganadero, más humilde y menos adinerado,
quien le profesa una entrega total.
Un tipo *Ciegamente enamorado*.
Podrían acusarnos de envejecer y repetir tramas con una y
otra persona.
¿Ves lo que digo?
Esta clase de certeza sólo se presenta una vez en la vida.

La carga semántica y emocional del *i love u so much*

Melissa Cerrillo

Y si alguien se pone a repetir “i love u so much” cuarenta y tres veces o más

¿hasta qué repetición pierde su significado?

[illegible]

¿Cuántas veces Karen O repite la palabra con ele
(ya sea en sustantivo o verbo)

en sus *Crush Songs*

y cuántas veces realmente lo ha sentido?

¿En qué momentos ha estado consciente
del peso emocional
que requiere decir esto en canciones
o en declaraciones públicas
sobre lo que cree sentir?

¿Y cuál de todas las tarjetas de San Valentín
con un “i love u so much” tiene más carga semántica?

[illegible]

Si repites “i love u so much” cuarenta y tres veces parece que pierde su sentido

y eso no es desamor,

eso se llama “saciedad semántica”

y puede suceder con cualquier palabra

o frase,
sin importar la veracidad
de tus sentimientos.

Crónica: *We Were On A Break*

Daniela Albarrán

Tu contraseña de MetroFLOG
es la misma de Facebook.
Aún abro el correo,
veo las fotos de tu nuevo perro
y esa casa, el carro
y un porche lleno de flores.
Te ves muy triste
pero está bien.

Te escribí 300 cartas.
A veces veo nuestras fotos
y ese beso en el cementerio
donde sellamos nuestro amor
para siempre,
que es un segundo
tan pequeño
como decir adiós con un clic
sobre una pantalla.

Al fin y al cabo
la distancia es
crear recuerdos

sobre una ciudad calcinada.
Siempre puede ser la última vez,
como ese beso
de unos amantes en la terminal
que prometen verse de nuevo
y el autobús se accidenta.
El amor algún día deja de doler.

Ya no te amo
pero aún escribo poemas sobre ti.

Alizarin/Arrecifes

Alejandro Tarrab

Que los huesos encuentren a los huesos,
encastren en los huesos, los huesos
y se entierren (ahí) para formar palabras.

Nidos mudos de palabras.

Mis huesos tuyos en lo descoyuntado,
en la bufa.

*

Mi querido amor,
amo el bisonte del agua,
las piezas rojas de nuestra tarde roja.

El solo pulso lumbar en el caballo pélvico.

Mi querido, querido amor,
amo nuestro cometa nuestro del fin del mundo.
El alcohol de tu cuerpo que da cuerda

a mis días sin dios.
(Amo loar el ilion del sacro, la salida
del borde de los límites).

Mi querido, querido, querido amor,
tu cabeza alada está en mi cuerpo halando
las arenas, mi pedazo de tiento de coral.

Mi riñón marino oscuro toma aire de tu espina
(una vela arde en el campo incendiado). Mi querido,

querido amor más querido.
Dame de lamer el sapo letal en la madrugada.
Nuestra herida bestial en la herida de los dientes.

Nuestro cuerpo desatado y continuo
es el arco de la histeria.

Amo nuestro amor y amo nuestras pérdidas.
Eres mi amor, mi querido, querido, querido amor.

Sicomoro
(Sí que muero)

Pepe Sales

Las canciones de la lluvia
canciones de llantos
Mi dios llora cantares
y rayos de Luna,
sobre mi corazón,
que llenan los recuerdos
Es el único amor
que subsiste al paso del tiempo
El primer amor
Que desde el principio del tiempo insiste

Under the sicomore tree*

(El Vilosell, 1991)

Traducción de Fred Castillo Dávila

* Lo correcto es *sycamore*.

No son un secreto los cuentos infantiles

Erika Selene Pérez Vázquez

Es indispensable que te lo diga,
te tragaste el cuento de las vírgenes sobre las rocas.
Así fue siempre,
son ellas las
 sí, las sirenas
 sí, las musas
 sí, las diosas
 sí, las princesas.

Una pálida sorpresa.

Es esa la adusta noche,
un cuento de amor,
el siempre final feliz,
porque nadie lo entiende
como desgracia que bromea.

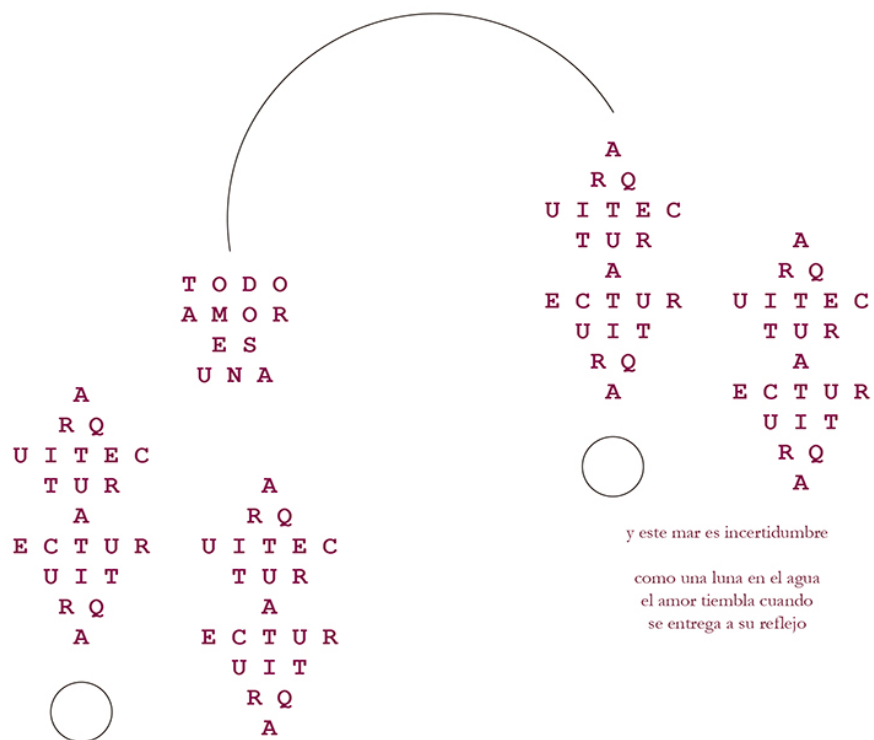
Son los ojos devueltos
de una felicidad que distrae
que acumula y asusta.
Muchos sí y pocos no,

una esquina que nunca da vuelta,
la herida.

Esto es político y no biología,
es la resistencia.

Todo amor es arquitectura

Antonio Rubio



y este amor es incertidumbre

como una luna en el agua

el amor tiembla cuando

se entrega a su reflejo

Ramal

Elisa López Miranda

El amor es
como la poesía,
una forma
retorcida
de realidad.

Lenguaje
infectado.

Lenguaje
inverso.

El silencio
listo al baile.
Motivos
y figuras
que clausuran
sentido.

El amor es la negación
de la vida útil.

La poesía es la negación
del lenguaje útil.

Amor
y poesía
tuercen el tiempo lineal,
son el no de la lengua,
el no de la sociedad.
Un cruce.
Una bifurcación.

Todo está bien, todo está en calma

Yara Patiño Estévez

La vida es tan saludable
dijo el astronauta.

Un cohete nuevo, una idea
en órbita hacia la Luna.
Llegaría antes que nadie.

Primer problema: la batería solar.
Segunda parálisis: el sistema de orientación iónica falla.
Tercer ahogo: el sensor no funciona.

La nave queda ciega.

Zarya, soy Rubin.
Tres horas, cuarenta y ocho minutos.
Entendido.
La tierra despejada, el horizonte.
El castillo se abre,
la escotilla no.

Nadie duerme,
te esperamos.

Estás de suerte,
el reloj se ha corregido.

Presión 800, temperatura 17.5
sólo tengo un cronógrafo
y buen estado de ánimo.

No te apresures
el descenso será más pronunciado
todo estará bien
el soporte vital funciona
hazlo con calma
tal vez escuches algo

respira más profundo.

Rubin, soy Zarya.
Hay daños en el sistema de comunicación terrestre
el plasma, violento, amortigua las ondas
de radio que habitan las palomas.
Las antenas quedaron mudas, el paracaídas
enredado.

146 segundos funcionó el motor.
Velocidad de descenso: cien metros por parpadeo.
Quedaban sesenta y entendió todo.

Rubin, soy Zarya
Rubin
Rubin, ¿me escuchas? Cambio.
Cambio.

Si los paneles...
Si los sensores...

Cenizas.
La caja negra y Zarya
Rubin, la hazaña, el viaje
se han derretido por completo.

Esto, simplemente, no sucedió.
La prueba es un simple cálculo
un cuento de hadas sobre un nabo.

Hormiguero automático

Richard Brautigan

Esta noche, conducido por el hambre,
tuve otra forzosa cena de soltero.
No podía decidir
si prefería comida china
o acaso
una hamburguesa. Maldición,
detesto cenar solo. Es
como estar muerto.

Traducción de Sebastián Díaz Barriga

Felicidad

Ledusha

Nada como enamorarse
de un poeta marginal
incendiado
nada
como un budín de maicena
grumoso
de tanto amor acumulado
una casita en botafogo
un cuarto una casetera
una chistera
&
después de la playa soñar
que la bossa nova volvió
para quedarse
yo tú joão
girando en la vitrola sin parar.

Besos para ti

Patricia Huerta Lozano

Mi primer apestoso beso

Imaginé por nueve años
mi primer beso
con el cabello perfectamente rizado,
un vestido perla, corto,
unas sandalias plateadas,
mi fleco como el de Demi Lovato.
El niño,
como Justin Bieber
con unas flores amarillas,
pero mi primer beso
fue en un juego de cartas
en las canchas de mi fraccionamiento
con pants grises,
camiseta rosa,
los cachetes chapeados por jugar futbol,
mi cabello despeinado y agarrado,
aún con gotas de sudor
y sabor a sal en los labios.

Mi primer beso
fue con mi mejor amigo,
un piquito,
y lo guardé en mi libreta favorita
todo exagerado.

Besos y chicles

En mi diario
escribí el día que te conocí
y desde ese momento
siempre traía chicles de mango y durazno
porque son tus favoritos
y su sabor me recuerda a ti.

Objetos que se cambian por besos

¿Cuántas cosas tienen
el valor de un beso?
Los besos argentinos son propiciados
y fomentados
por marcas de chocolates,
como ARCOR.
La estrategia

fue instaurar “la semana de la dulzura”
los primeros días de julio,
para intercambiar un *Bon o Bon*
por un beso
y aumentar las ventas.

En México,
los besos valen
billetes,
tapitas de Duvalines enteras,
anillas y tapas
de refrescos,
boletos de camión veintiuno,
caramelos,
chocolates
y dedales.

El cine y el beso

fueron instaurados por Wendy
cuando le dio un dedal
a Peter Pan.
El muy meco
se lo colgó en el cuello.
Por eso es importante
socializar

que los objetos
se cambian por besos.

Los besos de Duvalín

La institución de los memes
especifica que es prácticamente imposible
despegar completa la tapita del Duvalín
y justifica así el intercambio por el beso,
ya que se percibe
como algo difícil de conseguir.
Los colores relacionados
azul, amarillo, blanco,
café, rosa, verde y rojo.

La sensación de obstáculo del beso

se encuentra en la anilla de refresco,
es decir, el objeto debe cumplir
ciertas condiciones:
es indispensable
que las anillas estén completas.
Existen tutoriales en YouTube
que garantizan enseñar técnicas específicas
para obtener el objeto completo.

Numerología del beso

La tapa de refresco,
el boleto de autobús,
deben cumplir condiciones específicas:
en ambos casos el número de serie debe sumarse
y dar un total de veintiuno.
Se desconoce la razón
para que el número sólo pueda ser ese.
Los colores relacionados son indistintos.

El beso como objeto mercantil

atribuye un valor cuantificable en moneda nacional
y la identidad de los objetos se compone de los colores
rosa, rojo, blanco y negro.
Mejor dicho,
dame un Morelos
por un piquito,
corazón.

Improvisación 101 [Bo Kaap, Sudáfrica]

Luis Arce

Fuck off,
grita el niño a la salida de la escuela mientras patea una
puerta oxidada.
En la pared pueden leerse un par de grafitis y algunas
esperanzas,
pero la ciudad se muestra aún como una fuerza incontestable.

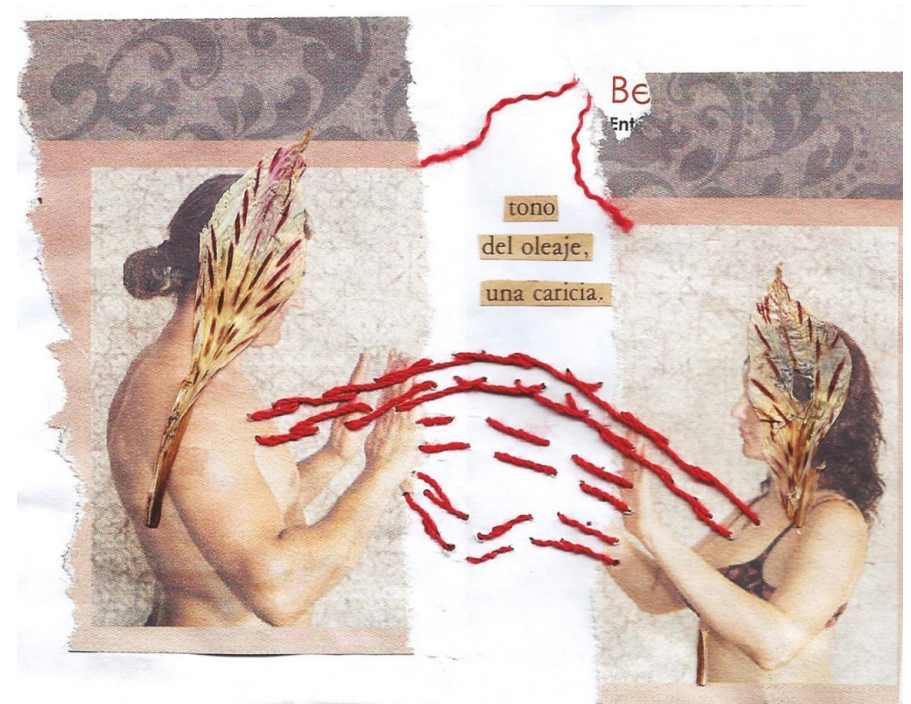
Vi, en Latinoamérica, un fenómeno similar,
una puntuación tan parecida que el texto podría ser casi del
mismo autor.
Casas pintadas de colores –según lo mande el gobierno;
niños corriendo detrás de ancianos,
ambos saben ya lo que es la desesperación.
Los turistas toman fotos,
asegurando que sólo una imagen en blanco y negro le haría
justicia a este panorama.

Todos los poemas son poemas de amor.
Quien diga que la peores empresas extractivistas son las
canadienses
está, probablemente, hablando de amor.
Quien diga que escribe sobre los devastadores efectos de la

desigualdad económica, sin duda está hablando de amor.
Quien diga que el expansionismo, la apropiación de los
pueblos, las matanzas, etcétera,
está, definitivamente, hablando de amor.

Verso a dedos

Jhensy Lucena Castillo



Cerro arriba: camino al Peine de los vientos

Jonnathan Opazo Hernández

a Viviana

Si fuéramos salmones
nuestro ascenso sería un rito mortuario

pero somos simples personas
con dos piernas // un par de bastones

callados sudando cerro arriba
las nubes sus carruajes de mármol

se estrellan
 explotan
 se deshacen
jirones de seda suave cubren el sol

nos detenemos miramos a distancia una laguna
no hay sendero
 sólo abismo
 allí yace:
ojo celeste que multiplica el cielo

a la distancia necesaria para desearla

Ahora escribo este amor en un poema
corazón de papel lustre cortado con los dedos

torpe un poquito desfigurado imperfecto
así son los poemas el deseo y el amor:

sin camino
 sólo piedras
un gran risco

para ociosos caminantes viajeros

It Feels Good to Feel

Ánuar Zúñiga Naime

nunca te lo dije pero hace años había
una marca de pañuelos
desechables que olían igual que tú

al poco tiempo los discontinuaron
pero todavía
conservo una caja
para emergencias

Él y ella

Omar Pimienta

Él se ponía el desodorante de su exnovia
para recordarla cada que levantaba los brazos.
Pero al paso del tiempo, también se acostumbró a eso.

Ella se masturbaba con el control del Atari 2600,
hasta que su hermano se empezó a quejar de su mal
funcionamiento
siguió experimentando.

Aun cuando se conocieron ocultaron verdades.
Pequeñas irregularidades que salían sobrando.
Anécdotas no tan fáciles y alguna que otra historia casi imposible.

Cuenta un amigo de ambos que ellos se amaban duro.
(En toda la extensión de la palabra.)
Que los visitaba en el departamento aquel de sus primeros años
y los encontraba llorando en extremos distintos del cuarto.

Otros días contentos y juntos, igual, llorando.

No pasó mucho tiempo para que empezaran a insultarse,
como inyección de afrodisíaca excitación, usando palabras
fuertes y asonantes.

Diciéndose lo oscuro que puede ser el alma, lo lento que
palpita un corazón herido
al eyacular la sangre que el golpe de sus frases desborda en
sus sexos.

Pero —a decir de ella— Dios le dio fin a la lengua hiriente
con un periodo de impotencia donde sólo se tocaban y
desesperaban
hasta que el tedio les pegó las espaldas y jaló las cobijas.

La causa fue una intoxicación que duró poco menos que lo
inaguantable.

Regresaron a amarse duro —diría un amigo de ellos—
pero a boca cerrada, únicamente el lenguaje claro y preciso
de los gemidos, sollozos y suspiros decoraba las ondas sonoras
de su radiodifusora instintiva.

Con la madurez invitaron juguete a la batalla, compañeritos
de guerra,
armas nucleares para la reconstrucción lasciva.
Los ocultaban sobre un falso plafón del techo del cuarto
donde dormían
y seguirán durmiendo. En la casa que por fin compraron
donde el perro y los niños correrán felices.

el cielo sobre berlin

Xitlalitl Rodríguez Mendoza

ven

tócame aquí donde el ejército

Rojo partió algo

un día

ya muy tarde

en treptower park

Éter

Eloísa Soto

A un pájaro náufrago

En el horizonte el único árbol azul era la luna
nos vigilaba.

El árbol
era un río azul.

El río llovía hacia el cielo
como un samán de torrentes lunares
y lo custodiamos mientras se interrumpía el beso.

Néctar de plenilunio
fauna esteparia atravesando la noche
los tigres de bengala no pueden siquiera mirarse
quién pudiera
tienen sed y el fulgor los arrastra.

Los centinelas aguardan un espejismo aterrador:
llueven ríos y árboles.
El amor es terrible
[son tigres de bengala]
y la luna
la luna ninguna criatura.

Frida

Ángel Valdez Martínez

Manger que toso y ceñero
Plorosa rencura
Con sabrido delicio
Aún curio en mi cuer.

Adaptación a español contemporáneo:

Aunque tonto y solitario
Tristeza, que me conmueve hasta el llanto,
con agradable sabor,
Todavía guardo y cuido en mi corazón.

Azar es un beso bien dado

Sergio Loo

Azar es un beso bien dado

en un lugar

en el lugar

y a la persona

más o menos

correcta.

Poemas de amor en clave

Santiago Ruiz Velasco

Sobre la dificultad de ser cursi en la época de la telemática y el ordenador de bolsillo

Tomando en cuenta que esto lo leerán muchas personas
y entre que me chiveo y que para qué te expongo,
sólo quiero decirte que me hiciste mucho bien
y presumirle a todos ellos
que te hice sonreír un día.

A la niña que me dijo en la secundaria “V. se muere por ti y tú no haces nada, eres un teto y nunca vas a dejar de serlo”:

Ya no lo soy.
Perdiste.

Acerca de esfuerzos mal dirigidos (que son, según recuerdo, el fermento de la ansiedad)

Llegué con mucho esfuerzo al final del Tinder
y no estabas.

Sobre el correo 110821140

Quería decir exactamente lo que te dije.
Con la pena.

**El otro día vi una mata de frambuesas y te la quise
regalar, pero luego me acordé de que no quieres
verme.**

(Así que ahora lo publico en una revista de alcance galáctico:
modo ejemplar
de dispararse en las patas).

**A veces quiero invitarte a bailar y termino
escribiendo un mal poema**

Paola Llamas Dinero

No estoy segura
pero casi puedo sentir
que salimos de
la misma gota.
Cholita de barrio bajo.
Si fuera una chola de barrio bajo
me tatuaría tu nombre
en el estómago
palabras de carne
tu nombre en el estómago,
bebé.
Naces del centro
en la zona marginal,
cholito de la colonia Morelos.
Por eso nos amamos
¿te das cuenta?
Es que nadie se da cuenta de que
el origen
el origen
el origen
no somos nosotros

ahora,
a mí nadie me conoce
excepto tú.
Mi chapo fugado
a veces eres Kate y yo soy tu castillo
déjame mostrarte el puente
rey, tu reino.
Hágase tu voluntad.
Me gusta cuando bailas
sobre mí
tu cuerpo es estampida.
A veces me siento como Yo
ko Ono
qué onda con tus ojitos rasgados
animé,
me animé a decir tú
mi cholito tú.
Copiar y pegar mis besos
infinitos en tu cara
cortar unos rasguños
pegar una lengua
eliminar Ctrl Z
nuestras lágrimas
horrendas.
Horror bailar sin ti
en el centro de esta casa,
una alfombra y yo

escribiendo este poema
esperando que vuelvas
tendida ante ti
como cada noche
y en silencio te dé un beso
cuando llegues a casa.

Asfixiofilia
(entremés clasificación R)

Kevin Martínez

la bolsa de polietileno cubre la cabeza,
en la mano derecha
el falo
o cuerno inferior del sátiro,
y en el cuello
un cinturón
y quien hace girar
desesperadamente el picaporte
es el tramoyista,
necesita usar el baño.

¿Quién cerró el telón?

Vampiro de Virgos

Pepe Sales

Dímelo hermoso
cómo vamos a hacerlo
Si he de buscarte en la calle
por la noche
En un lugar caliente
Tus muslos

Dicen que cuestas
una montaña de dinero
y yo nada más tengo
deseos
y un lugar caliente
para cada muslo

Vampiro de Virgos
Vampiro de Virgos
tus muslos me van
Vampiro de Virgos
Vampiro de Virgos
cuando toda la cancha es un clamor

Le marcas de falta
un gol al Madrid
y toda la cancha
se parte el pecho

Ese es el gol
del Ronald Muslos

Vampiro de Virgos
Vampiro de Virgos
tus muslos me van
Vampiro de Virgos
Vampiro de Virgos
cuando toda la cancha es un clamor

(El Vilosell, 20 de mayo, 1992)

Traducción de Fred Castillo Dávila

Porque

Dean Atta

Inspirado por Patricia Smith

Porque cada restaurante, cafetería y banco de bar parece
volverse un diván de terapeuta
porque hago muchas preguntas correctas,
pero no suficientes charlas informales en la primera
o segunda cita porque no soy su terapeuta
y me niego a serlo, porque tengo
suficientes problemas propios
porque prefiero mi propia compañía
porque estaríamos mejor siendo amigos
porque si no estuviéramos saliendo no seríamos amigos
porque tengo suficientes amigos
porque preferiría sentarme cómodamente en un sofá con un
amigo que no siente
ningún deseo sexual por mí
porque él es hetero
porque pienso en binarios
porque entiendo tan poco, básicamente, mis propios deseos y
necesidades
porque no soy tan honesto conmigo mismo
como necesito serlo para relacionarme con otros

de manera auténtica
porque sólo he vislumbrado
mi verdadero ser a través de la meditación
o atrapado
en la vibración colectiva en una pista de baile
porque estoy en un viaje pero no puedo llevar pasajeros
porque no soy vehículo para el autodescubrimiento de otros
porque él está en el clóset
porque él está incomunicado
porque finalmente me dice que merezco algo mejor
y está en lo cierto, pero no
por las razones que cree
porque no intentó ser mejor
porque abandonó nuestra historia
porque, de cualquier forma, mis poemas de ruptura
son mejores que mis historias de amor
porque sólo he amado a una mujer de la manera
en la que espero algún día amar a un hombre
porque la puse en un pedestal que se eleva
como una torre encantada
porque mi cuento de hadas tiene dos príncipes
porque imagino un esposo, una casa y dos hijos
porque quizá no quiero nada de esto
porque quizá salí demasiado pronto
porque sólo he tenido sexo con hombres
porque mi terapeuta dijo que el sexo no era el problema, sino
mi actitud hacia él

porque dejé de ver a mi terapeuta
porque cada vez que tenía sexo me marchaba sintiéndome
como una pluma rota y vacía
porque no estoy listo para ser una hoja en blanco para ellos o
un libro abierto
porque dice que no tiene una buena relación con la lectura
porque tengo un corazón disléxico que lo intenta
porque no puedes esbozar de nuevo una primera cita,
un primer beso o una primera cogida
porque no se sintió bien
porque no se lo presentaría a mi madre
porque él es un ateo iracundo
porque ama a un Dios que lo odia
porque venera su reflejo
porque “espejito, espejito”
porque no se veía como en su foto
porque no se veía igual a la luz del día
porque Grindr, porque Tinder
porque me buscó en Google y, aparentemente,
eso me hizo intimidante
porque no quiere ser el tema de uno de mis poemas porque
exige que le escriba un poema
porque no le escribiré un poema hasta que terminemos
porque el único cuento de hadas que puedo escribir
es en el que me salvo a mí mismo.

Maní

Fabrizio Gutiérrez

Créeme cuando te digo que los elefantes
también se enamoran.
Míralos, en una esquina de su jaula, oscurecerse por ese amor
que no es correspondido.
La fila de niños no sabe nada de esto
y por eso arrojan maní y se ríen.
Ellos no saben que ese sentimiento desacertado y confuso
es el que hace que los elefantes
a veces ataquen a sus cuidadores.

Ay, el amor y la panza

Ana Guerrero

Me enamoré
el día que me invitaste
a comer al Centro Castellano,
en el entonces D. F.

Comimos paella valenciana,
mejillones al vino blanco,
tapas de jamón serrano
y natilla,
un banquete con vino tinto,
uf.

Luego fuimos al Teatro de la Ciudad
a ver a Nacha Guevara.
Compraste boletos de primera fila,
qué lujos,
uy.

Creí que siempre sería así,
por eso acepté irme contigo.

Fue un principio para soñar.

Tres poemitas en torno a la llama del amor

Ángel Díaz Miranda

Mania

Nunca, nunca, nunca
te enamores de una llama

Al final queda uno
solo
con un escupitajo en la cara

Agape

Si la llama logra enamorarte
procura siempre

siempre

andar con un impermeable
y con una garrita

Ludus

Lleva a la llama
a nadar a la alberca
o a la playa

La baba —en esos lugares—
no importa
y la llama va a saber
que eres un hombre considerado

Habitar

Margaret Atwood

El matrimonio no es
una casa o incluso una tienda
es, antes que eso, y más frío:
el límite del bosque, el límite
del desierto
las escaleras no pintadas
en el fondo donde nos agachamos
afuera, comiendo palomitas
el límite del glaciar en retroceso
donde con dolor y sorpresa
e incluso sobreviviendo
hasta ahora
aprendemos a hacer fuego

Traducción de Alejandra Gotóo

Estambre

Rosario Loperena

En casa me enseñaron a temerle a la pobreza y a la muerte
a venerar al hombre y a ser una mujer sin cuerpo,
a esconderme bajo un manto estrellado que sangraba
a humillarme en vhs, a color, en blanco y negro,
en cd, long play y en cualquier otro formato.

Aprendí a hablar como si fuera matatena
Aprendí a querer como si fuera matatena
Aprendí a pensar como si fuera matatena
tomando entre los dedos las fichas lo más rápido posible
mientras una pelotita se escapaba
recordándome la finitud del todo ansiosamente.

En casa cerraba los oídos
como si fueran caracoles
tejí párpados a mis orejas
cortinas con la mente,
telarañas de colores protegiendo.

¿Es el ruido otra forma de pobreza?

Seré la música que no ha sonado.

Siete años, no

Karina Velasco Luna

Aprendí a mirarme con miedo
Aprendí a mirar la bestia del tiempo
como si fuera mi ama.

Aprendí el destino como una carretera en obra negra.

Tuve que abandonar la casa
quedarme a la intemperie
desaprenderlo todo
quemar esos saberes
aprender una nueva habla
rehacer el habla
aprehender mi habla
deshacer puntadas
tejer de nuevo la madeja
tejer un amor nuevo.

Mi corazón es una bola de lana
y tendrá que volver a deshacerse.

No son desgano con monogamia establecida.

No son renovar un ciclo ni iniciarlo.

No es elegirnos, ni una constante.

El momento o no de los hijxs, las bodas o hipotecas.

No son los números tántricos, cabalísticos sin restaurar.

No son tiempo suficiente ni un:

¿por qué ya no se envían flores?

Pero lo que sé del siete es que no es tiempo.

Siete años, sí, fuimos

Somos.

Desvelos, la forma occidental de “amar” NOS que olvidamos.

Carcajadas, hojas desprendidas que leímos.

Hojas sucias, olvidadas, parques, gemidos y despedidas.

Comidas, personas,

las mujeres que perdimos, sus nombres diluidos en café.

Cosquillas, ganas y Te amo's mal gastados.

Las espinas de madera encajadas en los dedos,

cierras y nudos en la espalda.

Sudor en todas partes, contar cien versiones de una historia lejana.

Nuestras versiones diluidas, tus concentrados.
La nicotina en el cabello y las lágrimas al bajar los pies
desnudos a tocar la realidad.

Comiendo hamburguesas a las 2 de la mañana

Elena Bulsara

Creo que si siento alguna caricia
me soltaría a llorar,
sobre todo,
una caricia sincera, en el rostro
con la palma hacia dentro como cuando tomas un regalo
y las miradas se conectan.
Lloraría, estoy segura.
Qué perra soledad,
qué perra amargura en este mundo de luces ebrigüer
en cada esquina,
en cada recóndita esquina de nuestra mente achicharrada.
Pero tengo 800 amigos en feis
Y milytantos en el insta
¿por qué estoy tan sola?
¿por qué me llora el cuerpo si tengo todo?
Llega el agua, el gas, el sol, se sacia el hambre.
Hay internet, hay escuela, hay cama
¿qué falta, puta madre, qué falta?
Ensucio la última pulcritud que me abraza con los pies grises.
Extraño el carrujo que me decía:
—*Todo va a estar bien, Elena,*
aquí estoy.

Yo te puedo dar un poco de esa felicidad que te falta.

Extraño,

porque no funciona bien si la realidad no se me distorsiona.

Yo el alcohol no lo soporto,

la ebriedad consume mi cordura y sólo sueño que duermo.

La taza del excusado llena de agua de guayaba

y mis arcadas rompen el silencio.

Sudo en frío y sueño que vomito.

La garganta arde,

uno siente que colapsa.

Pienso

¡qué maldito el alcohol!

Nunca más,

y a los tres días otra vez la Dos Equis

empinada sobre mis labios rotos,

tomando el Centenario que esconde mi abuelo atrás de la
televisión,

comprando un Presidente y unos Winston blancos en el

Oxxo.

Pero estoy bien, lo juro.

Quizá sólo debería quejarme menos.

Dice mi mamá

que debo dar soluciones no quejas,

me grita

¿pero qué solución puedo dar yo?

Si llevo ya varios años quebrada,

estancada como el plato sucio que nadie lleva al fregadero,

como el cochambre en el puesto de hamburguesas,
donde la que despacha me dice

—¿Todo bien, chula?

—Sí, seño, gracias,

todo bien.

Uñas y dientes

Fernando Abraham Mendoza

En un mundo donde todo se defiende
con uñas y dientes
conocí una mujer que jamás cambió
los dientes de leche
ni se dejó crecer las uñas

acariciaba cada cosa
como si el mundo entero fuera
el lomo de un gato enfermo

pronosticaba sus estados de ánimo
como si se tratara de fuerzas
climáticas de la naturaleza

podía hacer de sí una
trepadora de techos
tapar goteras mientras
se llovía todo
noches de infancia sobre
pasto recién cortado
la comezón que pasaba inadvertida mientras rodábamos
cuesta abajo.

Poema de amor

Richard Brautigan

Es precioso
poder despertar a solas
por la mañana
sin tener que decirle a nadie
que lo amas
cuando ya no lo amas más.

Traducción de Sebastián Díaz Barriga

Hombre ¡cómo hace falta!

Pepe Sales

Hombre, cómo hace falta tu suplicio
es tu toque homosexual
Pero este chaval es más que un vicio
y ha puesto de cabeza todos tus planes

Más tarde, por la noche
ella escucha que llega a casa
llora por su marido
que ahora se va a dormir con sus hijos
y no le ha dicho

La doble vida: un mundo aparte
Siempre escondido: un mundo aparte
Pero esta vez busca un sacrificio
y no le importa el qué dirán

Más tarde, por la noche
ella escucha que llega a casa
llora por su marido
que ahora se va a dormir con sus hijos
y no le ha dicho

El que era suyo no lo conocía
Tienen tres hijos pero todo es falso
No sabe qué hacer, está alucinando
Tía, te han hecho una putada

(Barcelona, 1986)

Traducción de Fred Castillo Dávila

Resumen del amor

Luis Fernando Rangel

1

Infinitamente cursi

Sólo hay
un par de cosas
infinitas:
el universo,
la estupidez
y estas ganas
inmensas
de besarte.

2

Fe de erratas

No, señor editor,
no quiero borrar
el nombre
de esa mujer
del poema
sino del corazón.

24's

Karina Velasco Luna

En este diario ritual de amar

TE

me olvidé de escribir

TE.

En mis páginas centré y subrayé tu nombre:

Derecha superior: lugar, fecha.

Izquierda, dos puntos: Blanco.

Vayamos a lo nuestro,

te encenderé un cigarrillo.

Un estallido correrá tus labios bajo un volcán,

te guardaré egoísta.

Cuando me pregunten, enumeraré mis dedos, pulgar, índice...

Porque el tiempo les significa todo.

Y con dos mil seiscientas noventa y dos palabras no podré
explicarlo, no podré contar

TE.

Un día se me apareció un novio

Roxana Crisólogo

Un día se me apareció un novio
sólo sabía que debía ser su novia y él me seguiría la corriente
con el tiempo entendí que además tenía que acompañarlo
él sólo sabía despertar y enredarse en el horizonte
él tenía el cabello transparente y su piel olía a jabones de
alquitrán
juntos se nos veía dispares

dormimos en direcciones opuestas de la cama

él parapetado en su zona de confort en sus interpretaciones
del post el antes y el futuro
le costaba encontrar su lugar entre los humedales y desiertos
que empezaron a darle una forma real a nuestra casa

Yo le repetía que esto podría ser más complejo o muchísimo
más simple
y él me lanzaba una mirada que era uno de los horizontes
que acababa
de desmontar y tanta inocencia
me provocaba rodearlo dando saltitos como una pajarita en celo

Ambos criábamos a un pequeño pelícano
Esto también debe de ser parte de los beneficios que recibimos
de la Oficina de Lucha contra la Soledad
Durante años había exigido mis derechos a todas las oficinas
de beneficios sociales del mundo
la de la Soledad fue la única que jamás respondió

Un día voló a mis manos un ser que no sabía
si llamarlo pájaro o sobreviviente
[lo tomé como la primera señal de que la oficina que siempre
me ignoró
empezaba a tomarme en serio]
Nuestro frágil hijo pelícano tan ávido tan insignificante

le costaba mantenerse de pie en el equilibrio de nuestros
deseos
una y otra vez mi pequeño quedó atascado en los cinturones
de seguridad
atrapado en la espiral de llaves
taxistas inescrupulosos estuvieron a punto de llevárselo

una y otra vez mi pequeño cayó en las ranuras de escamosos
abismos
y nuestras separaciones

Yo había aprendido a destrenzar sus alitas de mis manos
y ponerlo boca arriba para que respirara

Sabía volverlo a la vida y retirarle los despojos que lo hacían ver
como sobreviviente de un desastre nuclear

No sé cuál será el futuro de mi familia extraña si luego tendré
que hacer
un reporte con los resultados a la Oficina de Lucha contra la
Soledad
si debo reportar que soy demasiado feliz con seres que casi no
hablan

y si llego a ser muy feliz me lo quitarán todo
porque empiezo a vivir de más
empiezo a amar el silencio del que le hace pintas al horizonte

si debo reportar mi excesivo amor por mi hijo pelícano
y por las que aún esperan su turno

y debo devolverlo todo como los impuestos como los
préstamos al banco
como este horizonte que ahora empiezan a enrejar

Descubrí que la causa principal del problema es la música triste y el internet

Paola Llamas Dinero

Cuando quise mirarme al espejo
no vi nada
lo juro
ni conexión
ni redes disponibles.
Creé un montaje en mis ojos
para no olvidarme de mis ojos
o lo que me resta de ellos
te describiré con el referente de mis manos
porque no te conozco de nada.
Tengo el corazón contaminado del
ruido triste que causan mis quejas
y mi adicción a buscarte
en las redes
en las que no me encuentro ni yo.
Junté pedacitos de tu carne muerta
que se quedó en el suelo de mi casa.
Desde entonces
los uní
uno a uno
pensando en mi idea de ti

pero no fue suficiente
estaba muerta la carne
en fragmentos regados
por toda la casa
fragmentos
del álbum fotográfico de mi memoria
que es mala por cierto
y desierto
que dejaste.
Pienso que el amor
debe ser la distancia
pienso que el amor
debe ser las películas que no he visto
pero quiero ver
pienso
que el amor
debe ser llorar lejos
lejos de los que lloran lejos de mí
pienso
que el amor es hablar hasta las 3 de la mañana en un chat
con 18 distancias distintas
y decirnos te odio y amarnos
pienso
que el amor
debe ser la desnudez
de sí mismo
pienso que el amor debe ser

morir
de fuego
sanándonos poco a poco
sin música triste
ni internet.
O quizá sí.
Con música triste
y también con internet.

Tener un amor

Francisco Garamona

Tener un amor
e ir caminando de la mano
para esperar el tren.
Tener un amor
para ir al cine
a ver viejas películas clásicas
en blanco y negro y reírnos
después comentando las secuencias
o sufrir con las peripecias trágicas
del héroe y la heroína.
Tener un amor
para caminar bajo la lluvia
y mirar vidrieras abarrotadas
de productos,
ir a los mercados de pulgas,
y pasar horas mirando libros
y revolviendo cajas
llenas de cosas viejas,
comprar abrigos para el invierno
y algún cuadro
hecho por un pintor genial
todavía no descubierto

pero que pronto
haríamos conocer a
nuestros amigos y amigas.
Y así, tener un amor,
tener un amor.

Marejada

León Plascencia Ñol

Mi mujer está dormida o intenta parecerlo.¹ Escribo este poema porque te quiero, le digo. Ayer, en la playa, mi mujer jugó con un cangrejo asustado o enfermo, no lo sé. Escribo desde el no. Hay olas estridentes, enormes monstruos, *krakens* furiosos. Antes de que llegaran hubo marejada, dice el celador. Escribo en silencio mientras pienso en una posible marejada. ¿De qué color es el horizonte? Ayer ella jugó con el cangrejo. Es una escena cómica: el cangrejo asustado, torpe, con sus tenazas lentas. Hay demasiadas posibilidades de encontrar una piedra porosa. Ella está dormida o intenta parecerlo. Hoy corrió desnuda por la playa solitaria. No tengo intención de ser gráfico: escribo este poema porque te quiero. Este me recuerda a otro de Wang Wei, pero también una imagen. Las nubes de este cielo rojo, como la canción, son nubes solitarias. Pero hay más; iba a decir algo: tembló en la madrugada y soñé con un cielo de cormoranes, con la Estación Central de trenes en Kioto y una montaña nevada. Esto es nuevo. No hay escritura. Anoto con rapidez caligráfica: aquí la bóveda celeste es distinta.

¹ Despertarte a mitad de la noche / y ver en el otro lado de la cama / a tu mujer llorando / es una experiencia importante. / Quiere decir, entre otras cosas, / que mientras paseabas por los cuartos iluminados de tu cerebro / algo se estaba gestando cerca de ti. (F C)

Escribo porque ella duerme o finge dormir. Voy a hacer una ecuación demasiado peligrosa. Mi mujer está dormida o finge dormir, repito una frase que no tiene sentido. Mejor, repito una frase como mantra: escribo este poema porque te quiero, digo. Ya estás mucho mejor, me dice el médico (revienta la ola de seis metros con fuerza); cuando vuelvas no olvides traerme un bloqueador solar. La sola imagen de la derrota tiene una línea horizontal que no puedo con ella. 12:35 pm. Preparo un cebiche que probé en Chorrillos. En la madrugada tembló, aunque el velador dice que fue en realidad una ola enorme que cimbró todo. Escucho voces, escucho un murmullo: el mundo cabe en el poema y ella me abraza, me susurra que esto es la felicidad, dice. Aquí estuve antes. Un caballo es un naufragio. Me duele la piel y ella duerme o parece hacerlo. No se ha perdido nada. Casi matamos un jabalí. 2:00 am. La luz del auto blanco lo asustó. El valle de palmeras, la selva, un promontorio: así suenan las palabras. Escribo este poema porque te quiero, digo. Aquel pelícano se lanza presuroso en busca de un pez; el hombre tira la atarraya y regresa con cinco ocotlanes. El cielo tiene púrpuras, brotes blancos, ráfagas que hieren los ojos. A veces estoy ausente y mi voz viene de lejos, un mensaje de texto, murmullos. Tengo voces mudas, voces del mundo flotante. Ella abre sus piernas. No compramos víveres. Una parvada zurea cerca de la espuma. La playa ya no es la misma. Estuve antes.

Hay actos de amor que quedan inconclusos.

Te atrapo

Kate Tempest

El amor es una invención propia
soy libre
miro al viento y veo formas
y tu nombre es una canción en mi pecho su sabor es metálico
¿cuántos miles de millones caminan en este planeta? ¡los
siento, los entiendo!
tú me muestras mi tamaño
el amor es un cielo infinito
un cliché infinito que se imagina a sí mismo
como una profunda revelación
rostro abierto
palma abierta
valle abierto
todo abierto
mientras más lo cerramos menos lo conocemos
y sólo porque lo sé
no significa que sepa cómo mostrarlo
ellos nos quitan todo y nos dicen que nada es nuestro pero
aquí estamos, bailando
me vuelves un microscopio
me vuelves un mapa
yo lo llamé amor

debí de haberlo llamado
trampa
“¡te atrapo!”, debí de haberte dicho con ternura
al final de un largo día
mientras nos manteníamos una a una
desesperadamente paralizadas
¡te atrapo tanto!
sí, quiero que seas feliz
pero no amenaces mi felicidad
¿qué no ves que estoy caminando en esta desgastada
cuerda floja?
hecha de hilo dental cosido con tiras de tabaco
y pelo de perro
y se extiende entre dos preciosas fantasías
mi fantasía sobre mí
y mi fantasía sobre ti
y debajo, en furiosos, rojizos, troceados, filosos,
dentados estados de furia
yacen todas mis inseguridades
y todas aquellas mentiras piadosas que me gusta decirme
y todas las demás razones por las que no puedo ver la verdad
“¡te atrapo tanto!”
debí de haberte susurrado al oído mientras
nos quedábamos dormidas
cuerpos desatados
sábanas empapadas
corazones pulsantes

¿si lo veo claramente seguirá siendo claro? ¿será claro cuando
estés aquí?

no quiero miedo, no quiero avaricia quiero libertad, quiero
ser liberada

quiero que seas liberada quiero nutrir

no quiero alimentar como una boca voraz sin intestinos sólo

gula apetito insaciable necesidad

necesidad

necesidad

no puedes liberarme

me libero

respiro

¿si estoy hecha pedazos, es más fácil de ver?

pienso que ahora estoy completa

pienso que estoy más completa

pero aún reviso mi teléfono diecisiete veces por minuto para

ver si hablaste y perdí tu llamada

trampa

el amor es una invención propia

el amor es una invención

trampa

Traducción de Sergio Embleton Márquez

El amor es un bosque con fantasmas

Eyson M. Raymundo

De pronto

Un árbol delgado

Sale detrás de otro árbol.

Y luego otro,

Y otro,

Hasta que se organiza el bosque

F. CERVANTES

El amor es un bosque con fantasmas

Todos somos sus fantasmas

Todo lo que puede herir nos ama

Los fantasmas son igual que las personas

Se le dice fantasma a la flor que es transparente

y crece en China y en Japón

y en otra parte que no es en este sitio

Pero también aquí hay fantasmas que desaparecen con el agua

y suenan como fantasmas las ramas

y los ramos de los amantes tristes

Como en otra juventud

Crecimos para ser espectros

Todos provenimos de la muerte

*

Algunos animales se suicidan

Algunos perros se separan de sus dueños

para morir en soledad

secretamente

como cortando lirios del estanque enfermo

Los amantes, por su parte,

son los lobos que se embisten

en la disputa eterna del dominio

y el territorio letal de la piel y de la sangre

sobre el lomo liso de la nieve

Toda enfermedad causa aislamiento

Toda herida nos desaparece una parte del cuerpo

También somos fantasmas

que se aíslan

no de la luz, sino del nombre

que invoca al amor desde el suicidio.

Amor tardío

Jackie Kay

Cómo se pavonea la gente enamorada
lo alto que crecen, contentos consigo mismos. Su cabello,
brillante, su piel luminosa.
No recuerdan lo que han sido.
Lo filmicos que son en estos momentos.
Lo importantes que se han vuelto —secretos, sobre el orden
de las cosas, la triste monotonía.
Todas las campanas de iglesias sonando, una señal fresca.
Qué aburridos los que no están enamorados.
Su ropa desgastada, su piel opaca;
qué despistados, el cabello enredado, cómo se arrastran por
las calles en la lluvia,
acordándose de un beso en un callejón oscuro,
un roce en un probador, con suerte, una adorable espera a
que el teléfono suene, tal vez, corazón.
El pasado con su prisa aterciopelada, su silencio secreto ya a
millas de distancia, apagándose con el día.

Traducción de Andrea López Estrada

Mística

Kevin Martínez

Hoy domingo
soy un centurión romano que se sumerge
en la llaga de Cristo.

Hoy domingo no hay gas
y en noche oscura
me baño en la sangre de Cristo
a falta de agua caliente.

**Sobre el espanto y a la vez esperanza que me provoca
la vitalidad de un daguerrotipo moderno**

Josahandi Orduña

Sobre el espanto y a la vez esperanza que me provoca
la vitalidad de un daguerrotipo moderno

acaso visitan los muertos nuestros ojos?
espantan el aire de la estancia?
marchitan las flores reposantes en el agua?
si llegan ¿en qué preciso instante?
bajo qué condición de sombra?

son, acaso, inoportunos como los testigos de jehová
o como los hijos, las enfermedades,
como las palabras y sus poemas?

roban los ojos de las fotografías colgadas
condenadas a los cuadros
para así
inmóviles
en reposo y tranquilos
mirar y mirar?

pero, lo más importante:
sienten morbo?
extrañan lo terrestre y corpóreo del placer?

es decir:
me miran a través de las fotografías
a través de los ojos de las fotografías
hacerme el amor?

A saber:
sienten deseo constante más allá de la muerte?

Dicho de otro modo:
Cuando muera, ¿podré venirme a mirar?

Batalla en polvo

César Moro

I

Tú callado del amor callado
Tú no sabes nada tortura del alma
Caballo escéptico bastante alimentado en tumulto
Esta cabaña asediada
Que ría asiática la vida
Ahí vira la carnada
El alma fuera de este espejo de los cetros lúcido rey-espectro
desflora la fauna
Nariz postiza pero nos gusta el fuego de pestañas postizas
¡Fuera felinos de agua!
Adormecida la industria arácnida
El chapoteo del sueño duradero encallado de noche
En torbellinos de luna
En coalición de hielos
De estrellas enmalladas con el nido en polvo de basalto
Por el Nilo de mi locura
Resorte horadando las sienes de corcho dinástico de la
velocidad

II

Tú callado del amor callado
Tú no sabes nada
Tortura del alma caballo
Escéptico sonriente desnudo
Bastante alimentado en tumulto
Esta cabaña asediada
Qué risa asiática
Ahí vira la carnada
El alma fuera de este espejo
De espectros lúcidos
Rey espectro desflora la fauna
Nariz postiza pero nos encanta
El fuego de pestañas postizas

A la fila felinos de agua
Adormecida la industria arácnida
El chapoteo del sueño
Durable encallado de noche
En torbellinos de luna
En coalición de hielos
De estrellas enfajadas con el nido
En polvo de basalto
Por el Nilo de mi locura

Resorte perforando las sienes
De corcho dinástico
De la velocidad

27 agosto 1950, 2 de la mañana

Traducción de Reynaldo Jiménez

Fichas biográficas

AÍDA ESCOBEDO (Puebla, Puebla, 1991). Es licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica por la BUAP y maestrante en Teoría Crítica y Psicoanálisis en 17, Instituto de Estudios Críticos. Aparece en *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas* (Grafógrafxs, 2021) y *Blavatsky. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Forma parte del taller de poesía de la revista *Grafógrafxs*.

ALEJANDRO TARRAB (Ciudad de México, 1972). Escritor y artista plástico. Es autor, entre otros, de *Litane* (2006), *Degenerativa* (2009), *Caída del búfalo sin nombre* (2017) y *Maremagnum* (2019).

ALONSO GUZMÁN (Toluca, Estado de México, 1980). Es licenciado en Letras Latinoamericanas por la UAEMéx y egresado de la Escuela de Escritores del Estado de México. Publicó *La agonía de la marmota* (2006), Premio Alejandro Ariceaga para primera novela del Centro Toluqueño de Escritores; *Los geranios y la nieve* (Diablura ediciones, 2014), *Górgoro* (Diablura ediciones, 2019); y *Herida cubierta de malva* (Grafógrafxs, 2019). Es locutor y productor en el 99.7 de FM, Uni Radio; bajista y vocalista de la banda de punk Re.IN; y coordinador del taller de narrativa de la revista *Grafógrafxs*.

ANA GUERRERO (Ciudad de México, 1960). Aparece en la *Antología del 23 encuentro internacional de poetas, Zamora, Michoacán* (2019), así como en las antologías *Raíces literarias* (2020), *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas* (Grafógrafxs, 2021) y *Blavatsky. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Es integrante del taller de poesía de la revista *Grafógrafxs*.

ANA RÜSCHE (São Paulo, Brasil, 1979). Sus libros más recientes son *Nós que Adoramos um Documentário* (Ourivesaria da Palavra, 2010), *Furiosa* (ed. autora, 2016) y *Do amor —o dia em que Rimbaud decidiu vender armas* (Quelônio, 2018).

ANAITÉ ANCIRA (Ciudad de México, 1980). Es autora de *Play, pausa, rec, mute* (Editorial Grupo Rodrigo Porrúa, 2018), *Antidiario de un ama de casa* (Ediciones El Humo, 2019) y *Fragmentitos de un discurso amoroso* (Grafógrafxs, 2020).

ANDRÉS PANIAGUA (Ciudad de México, 1992). Es autor de *Usted está aquí* (Mantarraya, 2016), *Sin nada detrás* (Periferia de escritores forasteros, 2019), *(Una banda de punk llamada) Rattus* (Barnacle, 2020, Grafógrafxs, Sindicato Sentimental, 2021) y coautor de *Señales de ruta* (Herring Publishers–Gold Rain, 2019).

ÁNGEL DÍAZ MIRANDA (Aibonito, Puerto Rico, 1977). Ha publicado poemas en *Diario de Cuba*, *El Nieuwe Acá*, *Trespiesalgato*, *80Grados*, *Revista Cruce* y en el blog de la Editorial Dscntxt de Chile. Dirige, junto a Margarita Pintado y Juan Carlos Rodríguez, el espacio virtual de poesía puertorriqueña y latinoamericana *distropika.com*

ÁNGEL VALDEZ MARTÍNEZ (Atacomulco, Estado de México, 1993). Es licenciado en Filosofía por la UAEMéx y estudiante de Etnología en la ENAH.

ANTONIO RUBIO (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1994). Maestro en Estudios Literarios por la UACJ. Publicó *Blu* (Anverso, 2019) y *La santa patrona del tex-mex* (Crisálida, 2021).

ÁNUAR ZÚÑIGA NAIME (Ciudad de México, 1982). Ha publicado los libros *El metabolismo de los reptiles* (Liliputienses, 2018; PinosAlados, 2019; Electrodependiente, 2019); *Pretty hate caffeine* (Periferia de escritores forasteros, 2019) y *Fortune Cookie, Greatest Hits* (Grafógrafxs, 2020). Desde 2009 forma parte del colectivo de poesía multimedia Los KFGC.

ARELI RAMÍREZ (Toluca, Estado de México). Textos suyos aparecen en las revistas *Ablucionistas* y *La Comuna Girondo*.

ARIATNA GAMEZ SOTO (Ecatepec, Estado de México, 2001). Estudia Letras Modernas Italianas en la UNAM. Textos suyos aparecen en diversos medios, como *Círculo de Poesía*, *Punto de Partida* y *Plástico*. Publicó *Recuento de años* (Awita de chale, 2021).

ATAHUALPA ESPINOSA (Zamora, Michoacán, 1980). Autor de los libros *Violeta intermitente* (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002), *El centro de un círculo imaginario* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2007) y *Final con grillo* (Grafógrafxs, 2022).

BRENDA RÍOS (Acapulco, Guerrero). Entre sus libros más recientes se encuentran *Raras, ensayos sobre el amor, lo femenino, la voluntad creadora* (Turner, 2019), *La sexta casa* (Instituto Sinaloense de Cultura, 2018) y *Aspiraciones de la clase media* (Ediciones Liliputienses, 2018). Es miembro del SNCA.

BRUNA BEBER (Duque de Caxias, Brasil, 1984). Sus libros más recientes son: *Ladainha* (Record, 2017), *Rua da Padaria* (Record, 2013) y *Rapapés & apupos* (Edições Moinhos de Vento, 2012).

CECILIA JUÁREZ (Toluca, Estado de México, 1980). Estudió Literatura en la UAEMéx. Sus libros más recientes son *Fábulas serie B* (Diablura, 2017), *Cómo hablar con tu perrx* (Ediciones El Humo, 2019) y *Acapulco (Me entró al ojo una estrella de cine, mamá)* (Grafógrafxs, 2021). Es locutora, guionista y productora en Mexiquense Radio.

CÉSAR MORO (Lima, Perú, 1903). Poeta y pintor surrealista. En vida publicó tres *plaquettes* en ediciones mínimas: *Le Château de Grisou* (1943), *Lettre d'Amour* (1954) y *Trafalgar Square* (1954). Entre sus libros se encuentran *La tortuga ecuestre y otros poemas en español* (Biblioteca Nueva, 2002), *Amour à mort* (Ediciones Ríotigre, 2004) y *Praderas temporarias* (Libros Magenta–Secretaría de Cultura, 2017).

DANIELA ALBARRÁN (Toluca, Estado de México, 1994). Es licenciada en Letras Latinoamericanas por la UAEMéx. Ha publicado cuentos en *Monolito*, *Grafógrafxs* y *Castálida*. Es autora de la novela *La ciudad se camina de noche* (Grafógrafxs, 2020) y del libro de poesía *La escuela* (Grafógrafxs, 2020). Aparece en *Blavatsky: Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Es integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

DEAN ATTA (Londres, Inglaterra, 1985). Poeta, activista de la comunidad LGBT, músico de rap y *performer* de poesía en voz alta. Es autor de *I Am Nobody's Nigger* (Westbourne Press, 2013) y *The Black Flamingo* (Harper Collins, 2020).

EFRAÍN VELASCO (Oaxaca, Oaxaca, 1977). Sus libros más recientes son *Sostiene Gruñón* (CCD, 2015), *Gretel regresa sola [...]* (Luzzeta, 2018) y *Juchitán tiembla* (Grafógrafxs, 2021).

ELENA BULSARA (Chihuahua, Chihuahua, 2000). Estudiante de Letras Españolas en la Universidad Autónoma de Chihuahua. Colaboró en la gaceta de literatura *Destellos*, de la Universidad de Colima, y en el suplemento *Ágora*, del *Diario de Colima*. Es integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

ELENA GÓMEZ (Ciudad de México, 1970). Aparece en diversas antologías, como *Villa Diodati* (Seminario Amparán–Cerdo de Babel, 2020), *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas* (Grafógrafxs, 2021) y *Blavatsky: Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Ha publicado en *Replicante*, *Blog del Seminario Amparán* y en *Acequias*. Forma parte del taller de poesía de la revista *Grafógrafxs*.

ELISA LÓPEZ MIRANDA (Chapa de Mota, Estado de México, 1987). Es doctora en Sociología por la UAM y docente en la Escuela de Artes Escénicas de la UAEMéx. Sus líneas de investigación son sociología de la ciencia, teoría sociológica y feminismo. Actualmente realiza una investigación sobre la visibilidad de las mujeres en las ciencias sociales. Forma parte del taller de poesía de la revista *Grafógrafxs*.

ELOÍSA SOTO (Los Teques, Venezuela, 1998). Textos suyos aparecen en las antologías *Habitantes de la Calima – Sequía* (Agencia Literaria del Sur, 2020) y *Elogio a la brevedad* (Túnel Diez, 2020), así como en *Revista Kametsa*.

ERIKA SELENE PÉREZ VÁZQUEZ (Ciudad de México). Estudió Filosofía y es profesora de la UACM.

EUGÉNIO DE ANDRADE (Póvoa de Atalaia, Portugal, 1923). Poeta y traductor. En 2001, obtuvo el Premio Camões. Entre sus libros se encuentran *Próximo al decir* (Amarú, 1993), *Oficio de paciencia* (Hiperión, 2002) y *Lugares de la lumbre* (Hiperión, 2003).

EYSON M. RAYMUNDO (Oaxaca, Oaxaca, 1997). Egresado de la licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica (BUAP). Cursó el diplomado en Creación Literaria del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura en 2020.

FABRICIO GUTIÉRREZ (Ciudad de México). Es autor de *Escuela de levitación* (2020), *Las cartas de amor que no alcanzaron a escribir mis muertos* (2021) y *Mapa con niebla* (2022). Obtuvo el Premio de Poesía Centrifugados Pueblo de San Gil (Cáceres, España) con su libro *Rastrillar la zona*.

FELIPE ANTONIO TÉLLEZ (Ixtlahuaca, Estado de México, 1992). Es médico cirujano. Actualmente cursa el programa de especialización en Medicina Interna (UAEMéx) y es jefe de residentes del Hospital General Toluca “Dr. Nicolás San Juan”. Integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

FERNANDA MUGICA (Mar del Plata, Argentina, 1987). Es profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicó *Alberta* (Honesta, 2014) y *El núcleo duro* (Goles Rosas, 2015). Colabora en la revista digital *Otra Parte Semanal*.

FERNANDO ABRAHAM MENDOZA (Quilmes, Argentina, 1980). Profesor de Lengua y Literatura.

FRANCISCO GARAMONA (Buenos Aires, Argentina, 1976). Escritor, editor, librero y músico. Dirige las editoriales Mansalva y Spiral Yetty, además de algunas revistas de publicación esporádica, como la *Copiadora Manuscrita* y *La Luz Artificial*. Ha publicado más de 30 libros en distintas editoriales latinoamericanas, entre los que se encuentran *La leche vaporosa* (Vox, 2006), *Cosas encontradas en un pupitre* (ByF, 2008) y *Odio la poesía objetivista* (Iván Rosado, 2016).

INTI GARCÍA SANTAMARÍA (Nezahualcóyotl, Estado de México, 1983). Ha publicado los libros de poemas *Évelyn* (Dharma Books, 2018), *Nunca cambies* (Aldvs, 2011), *Hasta aquí nada pudo separarme del cielo* (Juan Malasuerte, 2010) y *Corazoncito* (Compañía, 2004). Desde 2021 es miembro del SNCA.

ISMAEL VELÁZQUEZ JUÁREZ (Ciudad de México, 1960). Sus libros más recientes son *Sea un arma* (CCD, 2014), *Esto no significa nada* (Palacio de la fatalidad, 2015) y *Topiario* (Grafógrafxs, 2021).

ISRAEL LÓPEZ SOLANO (León, Guanajuato, 1986). Estudió Historia en la Universidad de Guanajuato. Es autor de *Galería para fumadores* (Grafógrafxs, 2021) y participó en la antología *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas* (Grafógrafxs, 2021). Es integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

IZCAÍ RUIZ HECHT (Caracas, Venezuela). Pasante de Antropología Social en la UAEMéx. Autora de *Lapsus* (Hiptexts, 2019). Integrante del taller de narrativa de *Grafógrafxs*.

JACKIE KAY (Edimburgo, Escocia, 1961). En 2016 fue designada Poeta Laureada de Escocia. Estudió Literatura Inglesa en la Universidad de Stirling y ha sido nombrada miembro y comandante de la Orden del Imperio Británico por sus aportes a la literatura. Escribe poesía, teatro, guion y novela.

JAIME TZOMPANTZI (Ciudad de México, 1994). Estudió Lengua y Literatura Hispánica en la UNAM. Ganó el premio Ediciones Digitales Punto de Partida, 2019. Ha escrito, entre otros libros, *Fantasmophilia*, *Isla de encantos* y *Milagro 401. Poemas 2037-1978*.

JHENSY LUCENA CASTILLO (Carabobo, Venezuela, 1992). Textos suyos aparecen en diversas revistas, como *Liberoamérica*, *Revista Kametsa*, *Poesía del Próximo*, *Digo.palabra.txt*, *Sorbo de Letras* y *Errr Magazine*.

JONNATHAN OPAZO HERNÁNDEZ (San Javier, Chile, 1990). Sociólogo de la Universidad Católica del Maule. Ganador del Premio Roberto Bolaño 2016, en la categoría cuento. Ha colaborado con crónicas, columnas y reseñas en medios digitales y escritos, entre ellos *Paniko.cl*, *Medio Rural*, *loqueleimos.com* y *The Clinic Online*. Publicó *Ruinalidad* (2016).

JOSAHANDI ORDUÑA (Ciudad de México, 1993). Estudió Letras Hispánicas en la UNAM. Fue editora de *Larvaria*.

KARINA VELASCO LUNA (Toluca, Estado de México, 1995). Es licenciada en Diseño Industrial. Realizó un diplomado en Creación Literaria en la Escuela de Escritores del Estado de México Juana de Asbaje.

KARLA E. GASCA (León, Guanajuato, 1988). Estudió Cultura y Arte en la UG. Ha publicado en diversas revistas, como *Ritmo*, *Imaginación y Crítica*, *Entretexos* y *Enjambre*. Cuentos

suyos aparecen en las antologías *Para leerlos todos* (2009), *Poquito porque es bendito* (2012) y *Presencial, memoria del encuentro entre colectivos literarios del Seminario Amparán* (2021).

KATE TEMPEST (Brockley, Inglaterra, 1985). *Performer* de *spoken word*, artista de *hip-hop*, poeta, dramaturga y novelista. Fue galardonada con el Ted Hughes Award por su obra *Brand New Ancients*, en 2013. Como artista musical, cuenta con cuatro álbumes, que la han llevado a ser nominada al Mercury Prize en 2014 y 2017, así como a los Brit Awards en 2018.

KEVIN MARTÍNEZ (Ciudad de México, 1992). Estudió Escritura Creativa y Literatura en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Aparece en las antologías *In vivo poetry* (Acapulco Ediciones, 2013) y *Poetas parricidas* (generación entre siglos) (Cuadrivio, 2014). Es autor de los libros *Señor Protozario* (Palíndromo, 2020) y *Divorcios sanguíneos* (Grafógrafxs, 2022).

LAURA ASSIS (Juiz de Fora, Brasil, 1985). Es doctora en Literatura por la PUC-Rio. Participó en las antologías *Plástico bolha* (Organograma, 2014), *Naquela língua* (Elsinore, 2017) y *Boa sorte, siete poetas brasileñas* (Grafógrafxs, 2020). Es autora del libro *Depois de rasgar os mapas* (Aquela Editora, 2014) y de las *plaquettes* *Todo poema é a história de uma perda* (Edições Macondo, 2016) y *Mecânica de nuvens aplicada* (Capiranhás do Parahybuna, 2018).

LEDUSHA (Assis, Brasil, 1953). Es poeta, periodista, traductora y compositora. Sus más recientes libros son *Notícias da Ilha* (2012), *31 anos de poesia* (2012) y *Lua na jaula* (2018).

LEÓN PLASCENCIA ÑOL (Ameca, Jalisco, 1968). Dirige Nox Escuela de Escritura Creativa y Filodecaballos editores. Sus libros más recientes son *Animales extranjeros* (Era, 2021) y *La música del fin del mundo* (Salto de página, 2020). Es miembro del SNCA.

LOLBÉ GONZÁLEZ (Mérida, Yucatán, 1986). Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de Yucatán. Es docente en la licenciatura en Lengua y Literatura Modernas de la Universidad Modelo. Participó en las antologías *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas* (Grafógrafxs, 2021) y *Blavatsky. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Es autora de *Quiscalus mexicanus* (Grafógrafxs, 2022) e integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

LUIS ARCE (Ciudad de México). Sus textos han aparecido en diversas revistas, como *Luwiná*, *Metrópolis*, *Tierra Adentro*, *Periódico de Poesía*, *Punto de Partida*, *La Tempestad* y *Vice*, así como en las antologías *Paraíso en llamas* (2008) y *Motivos de sobra para inquietarse* (2015).

LUIS EDUARDO GARCÍA (Guadalajara, Jalisco, 1984). Sus libros más recientes son *Máquinas inservibles* (Hijos de la lluvia, 2018), *Bádminton* (Libros Tadeys, 2018) y *Reseñas en un tweet*

(Grafógrafxs, 2020). Aparece en las antologías *Una máquina que drena lo celeste* (Zindo & Gafuri, 2014), *Poemas póstumos* (Ediciones Liliputienses, 2018) y *Un velo de bacterias* (Ruido blanco, 2018). Recibió el Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2017 por el libro *Una extraña seta en el jardín* (FCE, 2018). Forma parte del SNCA.

LUIS FERNANDO RANGEL (Chihuahua, Chihuahua, 1995). Licenciado en Letras Españolas por la UACH. Autor de *Corridos de caballos* (Medusa, 2021; IV Premio Nacional de Poesía “Germán List Arzubide”) y *Dibujar el fin del mundo* (Editores UACH; Premio Estatal de Poesía Joven “Rogelio Treviño” 2017), entre otros. Textos suyos aparecen en revistas de México, Colombia y Estados Unidos, como *Tierra Adentro*, *Punto de Partida*, *Punto en Línea*, *Rio Grande Review*, *Nueva York Poetry Review*, *Visitas al Patio*, *Cuadernos Fronterizos* y *Lij Ibero*, así como en diversas antologías, como *Blavatsky. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Dirige la revista *Fósforo. Literatura en Breve* y la editorial Sangre Ediciones. Forma parte del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

MARCELA SANTOS (Monterrey, Nuevo León, 1994). Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM y autora de *Sol de Monterrey* (Dharma Books, 2021).

MARCELO DÍAZ (Bahía Blanca, Argentina, 1965). Estudió Letras en la Universidad Nacional del Sur. Edita NAU, sitio de poesía (naupoesia.com). Ha publicado, entre otros libros, *Berreta* (1998), *Diesel 6002* (2002), *Laspada* (2004) y *Grandes éxitos, antología poética* (2018).

MARGARET ATWOOD (Ottawa, Canadá, 1939). Poeta, novelista, crítica literaria, profesora y activista política. Entre sus libros se encuentran *La mujer comestible* (Ediciones B, 1969), *Resurgir* (Alianza de Novelas, 1972) y *El cuento de la criada* (Salamandra, 2017). Obtuvo, entre otros reconocimientos, el premio Príncipe de Asturias de las Letras.

MARIA DO CARMO FERREIRA (Cataguases, Brasil, 1938). Cursó una maestría en Literatura Comparada e impartió clases de Lengua y Literatura Brasileña en el Colegio de Graduados de la Universidad de Illinois.

MELISSA CERRILLO (Zacatecas, Zacatecas, 1993). Licenciada en Letras por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Es autora de *Masturbarse/llorar* (Editorial Matrerita, 2021) y *Es otoño en el monte Midoriyama* (Broken English, 2021).

MÓNICA DE AQUINO (Belo Horizonte, Brasil, 1979). Es autora de *Sístole* (Editora Bem-te-vi, 2005), *Fundo falso* (Relicário Edições, 2018) y *Continuar a nascer* (Relicário Edições, 2019). Publicó también cinco libros para niños en la editorial Miguelim. Forma parte de las antologías *Roteiro da poesia brasileira anos 2000* (Global, 2009), *A extração dos dias*

(Escamandro, 2017) y *Boa sorte, siete poetas brasileñas* (Grafógrafxs, 2020). Ganó el Prêmio Cidade de Belo Horizonte en 2013.

MÓNICA HERNÁNDEZ (Guadalajara, Jalisco, 1994). Es licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. Publicó *Hematoma* (Ediciones Liliputienses, 2021). Textos suyos aparecen en algunos fanzines y revistas, como *Pliego 16*, *Metrópolis* y *La Cigarra*.

NADIA ESCALANTE ANDRADE (Mérida, Yucatán). Es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Veracruzana y maestra en Cultura y Literatura contemporáneas de Hispanoamérica por la Universidad Modelo. Ha publicado los libros de poesía *Adentro no se abre el silencio* (FETA, col. La Ceibita, 2010), *Octubre. Hay un cielo que baja y es el cielo* (Textofilia, 2014) y *Sopa de tortuga falsa* (Montea, 2019).

NATASHA FELIX (Santos, Brasil, 1996). Cursa Letras en la Universidad de São Paulo. Es autora del libro *Use o Alicate Agora* (Macondo, 2018).

OMAR PIMIENTA (Tijuana, Baja California, 1978). Es escritor y artista visual. Es magíster en Artes Visuales y doctor en Literatura (Universidad de California, San Diego). Ha publicado un libro de cuento y cuatro libros de poesía, uno de los cuales fue acreedor del 10º Premio Internacional de Publicación Emilio Prados, del Centro Cultural de la Generación del 27, Málaga, España. Es miembro del SNCA.

PAOLA LLAMAS DINERO (Guadalajara, Jalisco, 1992). Ha colaborado en publicaciones nacionales e internacionales, como *Círculo de Poesía*, *Luvina*, *Letras Libres* y *Periódico de Poesía*. Es autora de *Bestia y fuego* (Mono Ediciones, 2015), *Izquierdo* (Mueve la Cola Perrito, 2017), *A veces soy un semáforo con todas las luces encendidas* (Autopublicación, 2019) y *Yo no pedí nacer mujer pero gracias* (Osa Menor, 2021).

PATRICIA HUERTA LOZANO (Morelia, Michoacán, 1998). Estudió Literatura Intercultural en la ENES Morelia-UNAM. Es coordinadora de la Red Nacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura. Publicó *Mermaid Blue* (Grafógrafxs, 2021). Aparece en las antologías *Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2021), así como en *Blavatsky. Antología del taller de poesía de Grafógrafxs* (Grafógrafxs, 2022). Es integrante del taller de poesía de *Grafógrafxs*.

PEPE BERMEJO (Alicante, España, 1977). Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Alicante. Desde 2015 dirige el sello musical y editorial de fanzines de arte Mondo Canapé.

PEPE SALES (Barcelona, España, 1954). Poeta, compositor y pintor. Cofundador y letrista del grupo de rock Bocanegra. Después de morir, se publicó el poemario *50 cançons d'amor i droga* (50 canciones de amor y droga).

RICHARD BRAUTIGAN (Tacoma, Estados Unidos, 1935). Fue un novelista y poeta perteneciente a la Generación Beat. Su obra más conocida es la novela *La pesca de la trucha en América* (1967).

RODRIGO CÍRIGO (Ciudad de México, 1992). Obtuvo el primer premio del Concurso 39 de *Punto de Partida* (2008), en la categoría de traducción literaria. Ha sido dos veces beca-rio del curso de verano de la Fundación para las Letras Mexicanas (2011, 2013) y beca-rio, en poesía, del programa Jóvenes Creadores de la Secretaría de Cultura (2020-2021). Egresado de El Colegio de México. Actualmente es candidato a doctor en Sociología por la London School of Economics and Political Science.

ROMÁN LUJÁN (Monclova, Coahuila, 1975). Entre sus libros publicados se encuentran *Instrucciones para hacerse el valiente*, *Deshuesadero* y *Sánafabich*. Con Luis Alberto Arellano editó *El país del ruido: 9 poetas mexicanos / Le pays sonore: 9 poètes mexicains y Esos que no hablan pero están: Antología de poetas en Querétaro nacidos entre 1940 y 1969*. Cotradujo al inglés *Palabras ajenas* (*The Words of Others*), de León Ferrari. Obtuvo los premios de poesía Abigail Bohórquez, Francisco Cervantes y Amado Nervo. Ha traducido al español los libros *Alternarse*, de Juliana Spahr; *En vez de un animal*, de Leslie Scalapino; y *¿Dónde sientes?*, de Donato Mancini.

ROSARIO LOPERENA (Ciudad de México, 1985). Fue becaria del FONCA (2014-2015 y 2017-2018). Ha publicado los libros *Nuevo alfabeto visual*, *CAJAS* (Fondo Tierra Adentro, 2015), *Historia de los huesos de un caballo*, *BA'AX La vida después de la vida de los objetos* y *Cuaderno de curarse* (Ediciones El Humo, 2018). Tiene una columna en *Revista Jerónimo*.

ROXANA CRISÓLOGO (Lima, Perú, 1966). Poeta y gestora cultural. Entre sus libros se encuentran *Abajo sobre el cielo* (Editorial Nido de Cuervos, 1999), *Ludy D* (Ediciones Flora Tristán, 2006) y *Trenes* (Ediciones El Billar de Lucrecia, 2010). Dirige el proyecto de literatura multilingüe Sivuvu y es una de las coordinadoras del Nordic Exchange in Literature con base en países nórdicos.

SANTIAGO RUIZ VELASCO (Ciudad de México, 1983). Estudió Matemáticas y Letras Hispánicas en la UNAM. Fue guionista en Radio UNAM y editor en la revista *Eminente*.

SELINA NWULU (Yorkshire, Inglaterra). Estudió Lenguas Modernas Italianas y Francesas en la Universidad de Leicester. Fue reconocida con el premio Joven Poeta Laureada para

el futuro de Londres en el período 2015-2016. Ha publicado en revistas como *Vogue*, *ES Magazine*, *i-D* y *Blavity*. Escribe para el diario *The Guardian*. Su primer libro se llama *The Secrets I Let Slip* (Burning Eye Books, 2015).

SERGIO LOO (Ciudad de México, 1982-2014). Poeta y narrador. Autor de los libros de poesía *Claveles automáticos* (Harakiri ediciones, 2006), *Sus brazos labios en mi boca rodando* (FETA, 2007), *Guía Roji* (IVEC, 2012), *Postales desde mi cabeza* (UANL, 2014) y *Operación al cuerpo enfermo* (Ediciones Acapulco, 2015), así como de las novelas *House: retratos desarmables* (Zeta, 2011) y la póstuma *Narvarte pesadilla* (Editorial MoHo, 2017).

SYLVIA GEORGINA ESTRADA (Monterrey, Nuevo León). Periodista cultural, editora y licenciada en Ciencias de la Comunicación. Es autora de los libros *La casa abierta, conversaciones con 25 poetas* (Secretaría de Cultura de Coahuila, 2016) y *El libro del adiós* (Pape/Alas y Raíces Coahuila, 2017). Su trabajo se ha publicado en los periódicos *Vanguardia*, *¿ócalo* y *Nuevo Día*; y en las revistas *Tierra Adentro* y *Caellum*.

TANIA CARRERA (Ciudad de México, 1988). En 2006 y 2011, obtuvo el apoyo para Jóvenes Creadores del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Morelos en el área de poesía; fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en el periodo 2009-2010; y beneficiaria del programa Jóvenes Creadores del FONCA en 2014 y 2016. En 2010, obtuvo el premio Jaime Reyes de la UACM. Ha publicado *Espejos* (Editorial Gato Negro, 2013) y *Un dios lubricante* (www.undioslubricante.com, 2015).

XITLALITL RODRÍGUEZ MENDOZA (Guadalajara, Jalisco, 1982). Poeta y editora. Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. Con el libro *Javes [Tiburón]* (Mantis/Conaculta, 2015) obtuvo el Premio Nacional de Poesía Ignacio Manuel Altamirano 2015. Sus libros más recientes son *Hotel Universo* (Grafógrafxs, 2019) y *Poesía y desempleo* (Libros Soberanos, 2020). Es miembro del SNCA.

YARA PATIÑO ESTÉVEZ (Berlín, Alemania). Escritora, editora y gestora cultural. Colabora en la revista *México Design* y en *Arena México, Arte Contemporáneo*.

ZAURIEL MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (San Luis de la Paz, Guanajuato, 2000). Autor de *Catarsis fallida* (Palabrerías, 2020) y *Díganle adiós al ratón* (Fondo Editorial Tierra Adentro). Obtuvo el Premio de Literatura de León 2021, en la categoría de poesía, con *La llaga*.

Índice

Prólogo	7
Sueños de carnicero	9
Cecilia Juárez	
Busco videos en internet donde aparezcas	11
Josahandi Orduña	
Ballena de leche	13
Israel López Solano	
Flores hechas polvo	19
Selina Nwulu	
A la manera de Kenneth Rexroth	
(si Kenneth Rexroth hubiera sido una bacteria)	21
Luis Eduardo García	
Diablito Bueno	22
Patricia Huerta Lozano	
Poema de amor	25
Ismael Velázquez Juárez	
El amor	26
Eugénio de Andrade	
informe de los días 2 y 3 de marzo sobre	
cómo responde el corazón: actividad normal	27
Fernanda Mugica	
Wishing we could elope	33
Xitlalitl Rodríguez Mendoza	
novela en doce líneas	35
Bruna Beber	
Brillabas con tus tacones rojos a la mitad del mosh	36
Alonso Guzmán	
Panam	38
Felipe Antonio Téllez	

Hotel Madrid	40	Me gusta pensar en mi vida amorosa como una película de Wong Kar Wai	75
Laura Assis		Ariatna Gamez Soto	
Canel's	43	Día 19	77
Andrés Paniagua		Aída Escobedo	
Toluca Mosh	46	Pollos “El Éxtasis de Santa Teresa”	78
Izcaí Ruiz Hecht		Atahualpa Espinosa	
Santa Cristina de Bolsena (o la que se sentó en una silla de picos)	47	El poema hermoso	82
Kevin Martínez		Richard Brautigan	
Combi	48	Monogamia	83
Tania Carrera		Brenda Ríos	
Cosas que dicen y digo	50	Dildo en el agua	85
Paola Llamas Dinero		Natasha Felix	
Pedazo de tocino	55	Era estúpido	86
Rodrigo Círiga		Pepe Bermejo	
Exterior, noche	57	Ninguna punk ha querido conmigo	87
Marcela Santos		Alonso Guzmán	
A quien pueda interesarle	58	Quisiera encontrar amor	89
Maria do Carmo Ferreira		Karla E. Gasca	
Algunas cosas duran mucho tiempo	61	Un poema lumpenburgués	90
Mónica Hernández		Nadia Escalante Andrade	
Tirolesa para hadas	63	[Encuentre las correspondencias]	94
Jaime Tzompantzi		Anaité Ancira	
El zacatuche está en inminente peligro de extinción	65	clave morse	96
Elena Gómez		Ángel Díaz Miranda	
como una taza de jade sonoro	66	Temporalidad	
Efraín Velasco		(El relato en perspectiva – Luz Aurora Pimentel)	98
Corto filmado en VHS	67	Lolbé González	
Zauriel Martínez Hernández		Penélope asustada	100
Razones de Rambo	69	Mónica de Aquino	
Brenda Ríos		Sobre el esqueleto de un poema de Penna	101
Damita y Vagabundo	72	Inti García Santamaría	
Areli Ramírez		Apocalipsis, pero ¿cuándo?	102
		Paola Llamas Dinero	

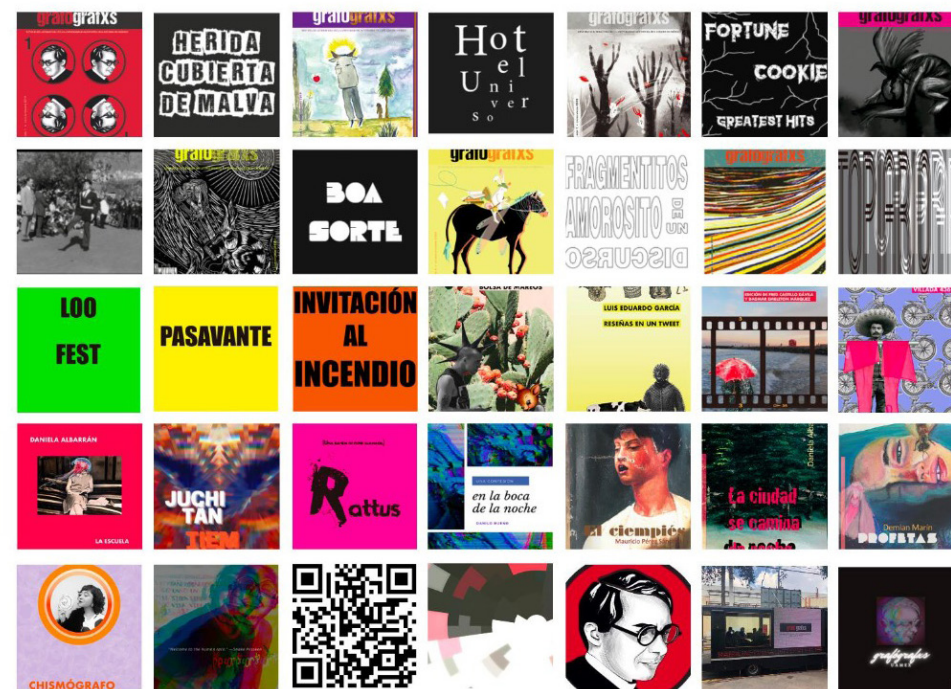
Poema de amor	107	Hormiguero automático	140
Antonio Rubio		Richard Brautigan	
el amor y el uso de los pronombres	108	Felicidad	141
Ana Rüsche		Ledusha	
Usos cartográficos del corazón	109	Besos para ti	142
Marcelo Díaz		Patricia Huerta Lozano	
Traspié	110	Improvisación 101 [Bo Kaap, Sudáfrica]	147
Román Luján		Luis Arce	
Rojo ala de mi alón	113	Verso a dedos	149
Alejandro Tarrab		Jhensy Lucena Castillo	
Poemancia	115	Cerro arriba: camino al Peine de los vientos	150
Sylvia Georgina Estrada		Jonnathan Opazo Hernández	
La estación del autobús	117	<i>It Feels Good to Feel</i>	152
Luis Fernando Rangel		Ánuar Zúñiga Naime	
La niña más guapa del mundo	120	Él y ella	153
Patricia Huerta Lozano		Omar Pimienta	
Puentes	122	el cielo sobre berlin	155
Andrés Paniagua		Xitlalitl Rodríguez Mendoza	
La carga semántica y emocional del <i>i love you so much</i>	124	Éter	156
Melissa Cerrillo		Eloísa Soto	
Crónica: <i>We Were On A Break</i>	127	Frida	157
Daniela Albarrán		Ángel Valdez Martínez	
Alizarin/Arrecifes	129	Azar es un beso bien dado	158
Alejandro Tarrab		Sergio Loo	
Sicomoro (Sí que muero)	131	Poemas de amor en clave	159
Pepe Sales		Santiago Ruiz Velasco	
No son un secreto los cuentos infantiles	132	A veces quiero invitarte a bailar y termino escribiendo un mal poema	161
Erika Selene Pérez Vázquez		Paola Llamas Dinero	
Todo amor es arquitectura	134	Asfixiofilia (entremés clasificación R)	164
Antonio Rubio		Kevin Martínez	
Ramal	135	Vampiro de Virgos	165
Elisa López Miranda		Pepe Sales	
Todo está bien, todo está en calma	137		
Yara Patiño Estévez			

Porque	167	Marejada	196
Dean Atta		León Plascencia Ñol	
Maní	170	Te atrapo	198
Fabricio Gutiérrez		Kate Tempest	
Ay, el amor y la panza	171	El amor es un bosque con fantasmas	201
Ana Guerrero		Eyson M. Raymundo	
Tres poemitas en torno a la llama del amor	172	Amor tardío	204
Ángel Díaz Miranda		Jackie Kay	
Habitar	174	Mística	205
Margaret Atwood		Kevin Martínez	
Estambre	175	Sobre el espanto y a la vez esperanza que me provoca	
Rosario Loperena		la vitalidad de un daguerrotipo moderno	206
Siete años, no	177	Josahandi Orduña	
Karina Velasco Luna		Batalla en polvo	208
Comiendo hamburguesas a las 2 de la mañana	179	César Moro	
Elena Bulsara		Fichas biográficas	211
Uñas y dientes	182		
Fernando Abraham Mendoza			
Poema de amor	183		
Richard Brautigan			
Hombre ¡cómo hace falta!	184		
Pepe Sales			
Resumen del amor	186		
Luis Fernando Rangel			
24's	187		
Karina Velasco Luna			
Un día se me apareció un novio	188		
Roxana Crisólogo			
Descubrí que la causa principal del problema			
es la música triste y el internet	191		
Paola Llamas Dinero			
Tener un amor	194		
Francisco Garamona			

Parte esencial del proyecto editorial de la revista *Grafógrafxs* es el lanzamiento de lxs escritorxs surgidxs de sus talleres de narrativa y poesía. De ahí la necesidad de acompañar en forma de libro electrónico el trabajo que durante las sesiones de dichos talleres ha sido compartido, discutido y editado. Cada sábado, a través de internet, se reúne una comunidad universitaria nutrida, compuesta por estudiantes, profesionistas y profesores con los perfiles más diversos, lo que refrenda el punto de partida de *Grafógrafxs*: sustentar una comunidad universitaria plural, libre y activa, que, junto con sus estudios regulares o actividades laborales, mantenga el fervor por la literatura, y más aún, que encuentre las herramientas para entender la lectura y escritura como una vía compartida, y pueda así escribir su propia historia y haga valer su voz.

El nombre de las colecciones **Pasavante** e **Invitación al Incendio** hace referencia a dos antologías en formato electrónico de los talleres de poesía y narrativa, ediciones especiales de la revista que aparecieron a principios del 2020 y unificaron la visión entre los autores y los coordinadores de los talleres de dar paso a ediciones individuales, consolidando su mérito y talento en un libro, especialmente en estos momentos adversos en los que la continuidad nos obliga a sumar empeños en el plano virtual. También, con las colecciones **Pasavante**, de poesía, e **Invitación al Incendio**, de narrativa, se convida a participar a los escritores y traductores allegados al proyecto de *Grafógrafxs*, cuyos libros atrayentes y de una estética singular redundarán en la configuración de un catálogo que escolte y acreciente el arsenal de nuestrxs lectorxs. Porque la literatura es una reflexión del mundo lúdica y cruel, exagerada y simple, descalza y bocanada de ostracismo, absurda y posesa, trance y veladura, explicación y vuelo sumergido, ciudad real y hangar de duermevela, cíclope y tumulto, fin del camino e ignición, de nuevo queremos decir que *Grafógrafxs* es el espacio para imaginarnos, leernos, nombrarnos, reconocernos y escribarnos.

Sergio Ernesto Ríos



TODO GRAFÓGRAFXS
grafografxs.uaemex.mx

Síguenos



Grafógrafxs UAEMex



@grafografxsuaem



Grafógrafxs UAEMex

Contacto



grafografxs@uaemex.mx

Desgracia, ebriedad, locura y tal vez Illinois. Poemas de amor de Grafógrafxs, es una publicación especial (colección Pasavante de poesía) de *Grafógrafxs*, editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, grafografxs.uaemex.mx, grafografxs@uaemex.mx. Editor responsable: Sergio Ernesto Ríos Martínez, Secretaría de Difusión Cultural, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2019-060610350100-203, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Secretaría de Difusión Cultural, Edificio UAEMITAS, Leona Vicario, No. 201, 3er piso, Barrio de Santa Clara, C.P. 50090, Toluca, Estado de México, Tel. (722) 481 1800.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre y cuando no se modifique, se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Hecho en México, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), todos los derechos reservados 2021.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Esta obra fue puesta en línea con la actualización del vol. 4, núm. 1, de *Grafógrafxs*, enero-marzo de 2022.

PASAVANTE / POESÍA

gratígrafxs

